ALFA & OMEGA

Eduardo Agosta
Responsable de Ecología Integral de la CEE

«Hay interés por la participación de la Iglesia en las cumbres del clima para destrabarlas desde lo espiritual»
Pág. 21



SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 26 de noviembre al 2 de diciembre de 2026
Nº 1.468
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Especial elecciones generales del 29-N

Tras los comicios, la sociedad tiene el reto de situar la dignidad de cada persona en el centro. Precisamente en torno a ello giran las propuestas electorales de Cáritas, y *Alfa y Omega* ha preguntado en esta clave a los principales partidos políticos Págs. 5 y 14-19

LA VOZ DEL CARDENAL

Galilea, el lugar de la renovación de la llamada

Págs. 10-11

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Los robos, los principales ataques a la libertad religiosa

A FONDO En su primer informe, la Oficina de Libertad Religiosa de la Conferencia Episcopal Española ha registrado 131 «hechos con apariencia de delito». Entre ellos, «el robo es, con gran diferencia, la tipología más frecuente», pero «no se trata de crear una situación alarmista», sino «una toma de conciencia de esta realidad». Pág. 19

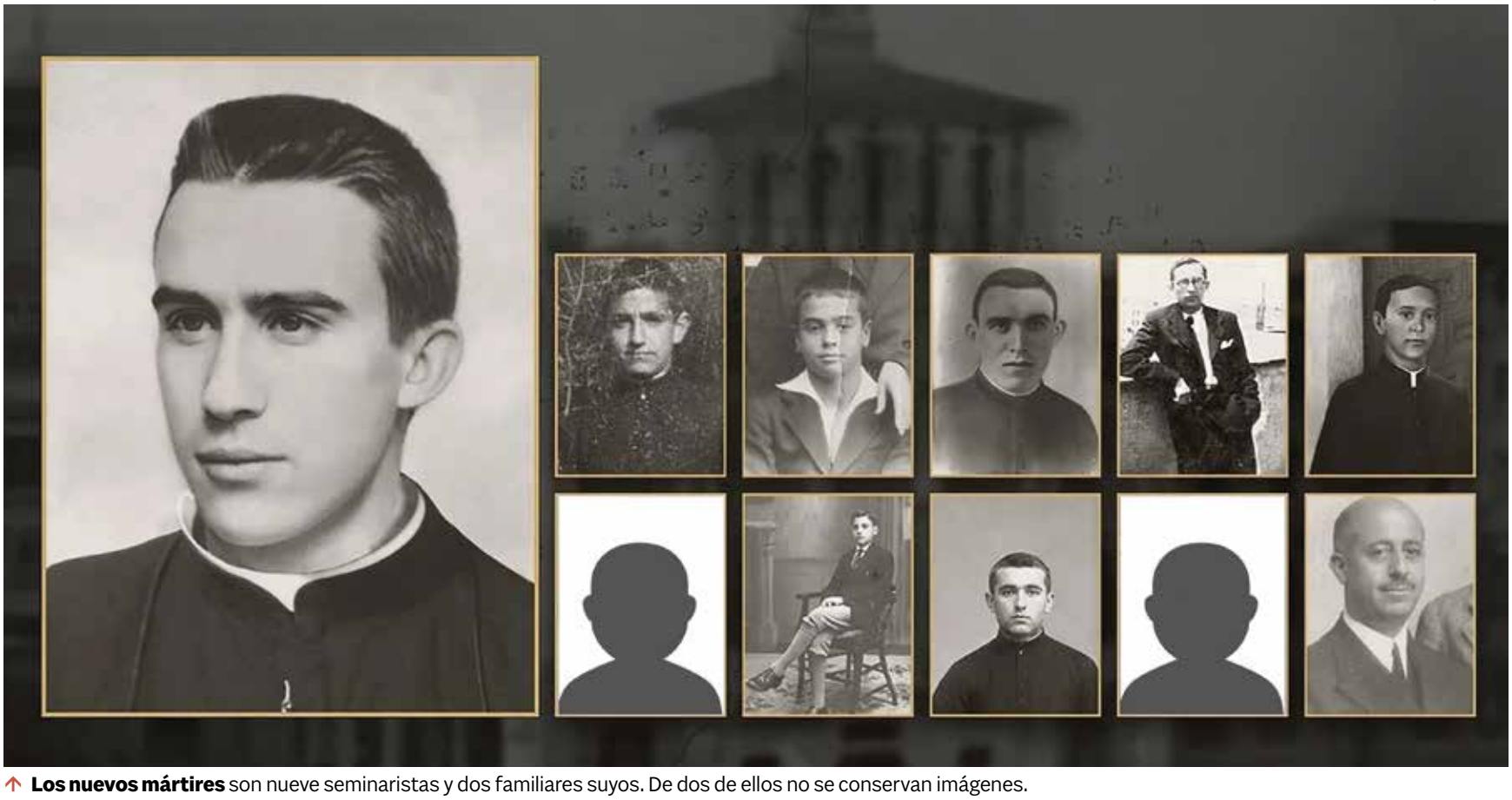
REUTERS / GRADEL MUYISA MUMBERE



Casi 5.600 personas han fallecido a causa del nuevo ébola

LA MIRADA DEL PAPA 5.678 personas ya han fallecido en la República Democrática del Congo por la nueva variante del ébola. Como la de la viruela del mono, surgió en ciudades mineras en lugares donde esta actividad arrasa los bosques de alrededor. Por esta causa este puede ser «el siglo de las enfermedades emergentes», asegura un experto. Pág. 20

ARCHIMADRID



↑ **Los nuevos mártires** son nueve seminaristas y dos familiares suyos. De dos de ellos no se conservan imágenes.

Madrid celebra este sábado la beatificación de once nuevos mártires, «personas normales» que dieron su vida «desde el amor y desde el perdón» Págs. 6-7

No dudaron en ofrecerse por Cristo

OPINIÓN



LA FOTO



EVA FERNÁNDEZ
@evaenlaradio

La esperanza tiene rostro de niño

La sentencia histórica contra Myanmar por el genocidio rohinyá devuelve a sus víctimas una verdad que durante años el mundo prefirió no escuchar. En Cox's Bazar, miles de niños refugiados celebran una victoria que no les devuelve la infancia, pero abre la puerta a la esperanza

EL ANÁLISIS

Luces con sentido

Madrid ya brilla por Navidad. El sábado pasado el alcalde de la capital pulsaba el botón de encendido junto a cinco niños de Ceuta en una ceremonia celebrada en la plaza de Cibeles ante 200.000 personas. Desde ese momento, cuando el sol se oculta y la oscuridad cubre el cielo, cada tarde-noche miles de madrileños y turistas, atraídos por las luces, recorren las principales calles observando boquiabiertos el espectáculo de 14 millones de bombillas.

La mirada se va elevando buscando esos motivos navideños resplandecientes o siguiendo la forma de los 14 abetos gigantes. El de la Puerta del Sol, que preside de forma imponente la plaza, mide 37 metros de altura, el equivalente a un piso de doce plantas. Como en las catedrales góticas, el árbol recobra uno de sus significados: el de apuntar al Cielo por Navidad en busca de Aquel que da sentido a esta fiesta.

REUTERS / MOHAMMAD PONIR HOSSAIN



Si preguntáramos a los pequeños que vemos en la imagen qué significa la palabra *genocidio*, muy pocos o ninguno sabría responder. Y sin embargo la llevan tatuada desde su nacimiento. La fotografía está tomada en Cox´s Bazar, el campo de refugiados más grande del mundo donde se hacinan todos los que tuvieron que huir de Myanmar tras la cruenta represión militar contra la minoría étnica rohinyá. Por primera vez, el tribunal más alto de las Naciones Unidas ha declarado responsable a un Estado de haber cometido un genocidio. Una palabra tan áspera y brutal como las cifras de muerte que esconde entre sus nueve letras. Un término que solo al nombrarlo apela a millones de vidas que a lo largo de la historia alguien decidió que no debían existir. No hay sentencia capaz de devolver una infancia perdida ni de recuperar a los familiares que no se pudieron enterrar, pero hay algo que cambia cuando un pueblo entero pasa del olvido a una verdad que el mundo ya no puede negar. Este grupo de niños rohinyás levanta los brazos, grita y celebra en medio de los suyos junto a un cartel que reclama: «Apoyad a los supervivientes rohinyás». Acaban de escuchar la sentencia del Tribunal de la Haya, que se hizo pública el pasado viernes 20 de noviembre. Myanmar tendrá que responder por lo que hizo a esta minoría musulmana durante la ofensiva militar de 2017, un año en el que más de 700.000 rohinyás tuvieron que cruzar con lo puesto la frontera hacia Bangladés huyendo de los asesinatos, las violaciones y la destrucción sistemática de sus casas.

Posiblemente estos pequeños tampoco han entendido exactamente la sentencia, pero gritan con todas sus fuerzas porque intuyen que se trata de una pequeña gran victoria, que aunque quizás no cambiará de forma inmediata su situación, al menos supone una reparación simbólica reconocida por la Corte Internacional de Justicia. Las denuncias de los supervivientes fueron escuchadas y el alto tribunal considera probado que el Ejército birmano asesinó a miles de personas, ejerció violencia sexual y adoptaron medidas para impedir más nacimientos. También ha ordenado investigar los crímenes, reparar a las víctimas y facilitar un regreso seguro. Se trata sin duda de una sentencia histórica, que, en cierta forma, legitima una dignidad que les había sido arrebatada a espaldas del mundo.

La alegría de estos pequeños no les devuelve lo perdido, pero huele a esperanza. Quizás la sentencia no borrará el miedo que permanece en los ojos de sus padres, pero pone un nombre poderoso a lo que sucedió. Durante demasiado tiempo el sufrimiento de los rohinyás ha quedado archivado entre fronteras, expedientes y silencios diplomáticos. Me da alegría escribir en uno de los escasos medios españoles que se ha preocupado de rescatarlos del olvido.

Un voluntario de Cáritas Bangladés advierte que la justicia no puede quedarse en una declaración judicial: debe traducirse en derechos, seguridad, y la posibilidad real de regresar a casa. Solo espero que esta generación de niños pueda comenzar a trazar un futuro alejado de un campo de refugiados con casas de plástico, falta de saneamientos y nada que hacer durante largas jornadas. ●

ENFOQUES

El diario íntimo del Papa Francisco lo cuenta todo, «sin esconder nada»

El cardenal Víctor Manuel Fernández, prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, publica este martes 24 de noviembre *El diario íntimo del Papa Francisco*, un conjunto de anotaciones personales cuya difusión le encomendó el propio Pontífice. El libro recoge experiencias espirituales que Bergoglio nunca había compartido públicamente: desde sus encuentros íntimos con Jesús y María hasta visiones del demonio. También revela la fuerte crisis espiritual que atravesó entre 2021 y 2022, marcada por la «aridez» y la «desolación», y que desembocó en una confianza plena en Dios. Fernández explica que ha organizado los textos por temas y ha omitido únicamente anotaciones irrelevantes, repeticiones y pasajes que afectan a la intimidad de personas vivas. «Está todo lo que vale la pena, aun cosas muy picantes y desestabilizadoras, sin esconder nada», asegura. León XIV conoció y respaldó la publicación.

A CONTRACORRIENTE FILMS



← **Francisco** confía en su bitácora detalles de sus reuniones y tensiones en el Vaticano. León XIV respalda el libro.

Sube la natalidad, pero solo un poco, y se frivoliza con el aborto

España registró 321.684 nacimientos durante 2025, un 1,2 % más que el año anterior, según los datos publicados por el INE. El incremento, de 3.679 nacimientos respecto a 2024, rompe la tendencia descendente de los últimos años. Sin embargo, la cifra sigue estando muy por debajo de la registrada hace una década, ya que los nacimientos han caído un 23,5 % respecto a 2015. Junto a ello, la edad media al matrimonio aumentó una décima. Se situó en 40,0 años para los hombres y en 37,3 años para las mujeres.

Simultáneamente, la reciente campaña del Gobierno para combatir la «culpa» sobre el aborto ha causado «mucha indignación» entre las mujeres que han abortado. Como Leire Navaridas, fundadora y presidenta de AMASUVE, quien pide «que se reconozca nuestro dolor».

MAGNIFIC



↑ **El número medio** de hijos por mujer se situó en 1,11 en 2025.

Recorro los adornos con la emoción y la alegría que provocan estas fechas. Pero también con el ojo crítico que evalúa y que se transforma en mueca de satisfacción al contemplar el belén luminoso de la Puerta de Alcalá. En la calle Velázquez, por encima de los coches veo a los ángeles tocar las trompetas anunciando que nace el Salvador. Santa María de la Almudena, representada en adornos luminosos, no falta a la fiesta del nacimiento de su Hijo, entre el cariño de los madrileños a su patrona. Y cuando se acerque el 6 de enero, aparecerán también los Reyes Magos con los regalos. Sin complejos, sin ofender ni excluir a nadie. La Navidad en Madrid rememora la Natividad de Jesucristo. Convive con total armonía con los muñecos de nieve, las campanillas, las uvas, los mercadillos y las pistas de hielo. Y siempre que las aglomeraciones o el consumismo hagan por arrastrarnos tendremos un reclamo luminoso que nos recuerde el verdadero significado de la Navidad. ●



PEDRO J. RABADÁN
Periodista

Opinión
2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid
6-7 Beatificación seminaristas mártires
8-9 Abundio García
10-11 La voz del cardenal
12 Ser cura en Madrid

A fondo
14-15 Propuestas de Cáritas ante las elecciones
16-17 Entrevista partidos
18 Red Fratelli
19 Plenaria de la CEE

La mirada del Papa
20 Ébola
21 COP31

Fe&Vida
22 Evangelio
23 Santo
24 Santo Toribio de Mogrovejo

Testimonio
26 Elena Santa María

Cultura
27 Pablo Colino
28 Dichosos titubeos, por Julio Llorente
29 Libros
30 Cine
31 Arte

Contra
32 Lo que queda en el tintero

1.468
SUMARIO

EDITORIALES

El Señor nos llama a ser testigos hasta el final

La beatificación de los seminaristas y familiares mártires es una oportunidad para reflexionar sobre la necesidad de ser testigos

En nuestra vida cristiana somos llamados por el Señor a ser testigos. Un testimonio que se debe llevar a cabo en la vida cotidiana, pero que en el caso del martirio nos hace ver que ese compromiso a veces es hasta el final, hasta entregar la propia vida.

Un testimonio que se convierte en ejemplo de lo que significa ser discípulos de Aquel que dio la vida para la salvación de todos. Es en la entrega donde se va configurando nuestra vida con la de Cristo, una actitud presente en los seminaristas y familiares mártires que este 28 de noviembre serán beatificados en la catedral de la Almudena.

Esa manera de entender la existencia nace de la fe, que en el caso del martirio se asume hasta las últimas consecuencias. El lema de estas beatificaciones, *¡Que más fuerte que la muerte es el amor!*, ayuda a entender un modo de vivir que solo es asumido cuando la fe se convierte en principio motor de la propia existencia.

Vivir movidos por el amor cristiano es la mejor forma de ser testigos de nuestra fe. Así nos lo hace ver el Evangelio de Juan, donde Jesús dice que «nadie tiene mayor amor que el que da la vida por los amigos». Hacer lo mismo nos identifica con Jesucristo, que es quien elige para ser sus discípulos.

La beatificación de los seminaristas y familiares mártires también representa una llamada a vivir bajo la lógica del perdón y de la reconciliación. En una sociedad dominada por el enfrentamiento, su testimonio debe llevarnos a pensar en la necesidad de un modo de vida en el que cada uno esté dispuesto a perdonar de corazón y a buscar caminos de reconciliación para una sociedad en la que muchas veces el otro es un enemigo.

La lógica cristiana tiene en la fraternidad uno de sus pilares y el discípulo se convierte en testigo cuando vive a partir de esa dinámica. Ese es el camino y algunos nos han demostrado que es posible recorrerlo hasta el final. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

La permanencia

Una amiga me dijo esta semana que «en todos los viajes hay curvas. Lo único que vale es llegar al final y permanecer». Y es realmente cierto. Cuando uno coge el coche para iniciar un viaje, busca —antes en los mapas de papel, ahora en Google Maps— si hay alternativas más rápidas, con autopistas rectas, que no suban por puertos de montaña. Porque las curvas ralentizan la velocidad, dificultan la conducción, reducen la visibilidad e incluso marean a veces. Lo mismo sucede con las relaciones humanas. Hay momentos en los que no queda más remedio que agarrar el volante y entender que, para llegar a la meta, hay que cruzar ese desfiladero estrecho, sin saber bien cuándo te tocará delante ese otro conductor que no conduce como tú crees que debe hacerlo o si ese día —o ese año— estás menos despierta, o triste, o cansada, y no tienes todos tus sentidos al cien por cien. Y las curvas te sientan mucho peor. Pero si paras a descansar cuando ves que no te concentras más, aminoras la marcha cuando delante te toca un camión y, sobre todo, pones voluntad, llegas a casa. Al final. Permaneces. ●

VISTO EN X

Ferrán Torres premiado

@FundacionCEU
Ferrán Torres, Premio CEU Ángel Herrera en la categoría de Difusión de la Cultura Católica. Por hacer pública su fe desde el deporte, uno de los ámbitos de mayor proyección social e influencia.



Día Personas sin Hogar

@auro_cola
El Día Europeo de las Personas sin Hogar se conmemora cada 23 de noviembre con el objetivo de dar visibilidad a la exclusión residencial.

Jornada Mundial Pobres

@G_GomezJ
El Papa León XIV compartió un almuerzo con unas 1.300 personas en situación de pobreza en el Aula Pablo VI. El encuentro formó parte de las actividades de la décima Jornada Mundial de los Pobres.

El Papa con Induráin

@evaenlaradio
El saludo del #Papa a Miguel Induráin, vencedor de 5 Tour de France y de dos Giri d'Italia: «Que el deporte siga promoviendo experiencias de auténtica humanidad» Audiencia a la Unión Ciclista Internacional.
#Vaticano



LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

Byung-Chul Han: «Soy católico y devoto de la Virgen María»
El surcoreano, premio Princesa de Asturias, confesó su devoción mariana durante su investidura como doctor *honoris causa* por la Universidad Ramon Llull. ●



ALFA&OMEGA

Etapa II / Número 1.468
Edita: Fundación San Agustín
Directora ejecutiva Fundación San Agustín: Sara María de la Torre Hernández
Dirección: Calle de la Pasa, 3. 28005 Madrid.
E-mail: redaccion@alfayomega.es
Tels: 913651813 | **Fax:** 913651188
Página web y redes sociales: *alfayomega.es*
Instagram y X: @alfayomegasem
Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Directora de *Alfa y Omega*: Cristina Sánchez Aguilar
Jefe web: José Calderero de Aldecoa
Jefa de edición: María Martínez López
Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo y Rodrigo Moreno Quicios.
Maquetación: Inma Brigidano
Administración: Leticia Arroyo Rufo
Internet: Laura González Alonso
Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698-1529 **Depósito legal:** M-41.048-1995

Juntos seguiremos adelante... Colabora
Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

TRIBUNA

Los talentos y las elecciones

La reconstrucción del vínculo social ocupa un lugar prioritario en el magisterio de León XIV y es una de las tareas más urgentes hoy

El próximo domingo 29 estamos llamados a participar en las elecciones de nuestro país, una oportunidad para ejercer una responsabilidad compartida como ciudadanos y creyentes comprometidos con el bien común y la dignidad de toda persona. El Evangelio del 15 de noviembre, con la parábola de los talentos (Mt 25,14-30), nos recordaba que los dones recibidos no están para esconderlos por miedo o comodidad, sino para ponerlos al servicio de los demás. La cuestión no es cuántos talentos tenemos, sino cómo los hacemos fructificar y al servicio de quién los ponemos, también en nuestras decisiones y compromisos cívicos.

La doctrina social de la Iglesia enseña que las exigencias del bien común están estrechamente vinculadas al respeto y la promoción integral de la persona humana y de sus derechos fundamentales. Por eso, el bien común no es tarea de unos pocos, sino responsabilidad de todos. Nadie queda exento de colaborar, según sus posibilidades y talentos, según las propias capacidades en su consecución, construcción y desarrollo.

En esta misma línea, el cardenal Cobo recordaba el pasado domingo, durante el Congreso Católicos y Vida Pública, que los cristianos corremos el riesgo de acostumbrarnos a los problemas de nuestro tiempo y pensar que poco podemos hacer para transformarlos. Frente a esa tentación, nos invitaba a mantener viva la esperanza y el compromiso. Recordaba también la llamada del Papa León XIV a «situar la dignidad de cada persona en el centro de nuestras decisiones», como la mejor contribución que podemos ofrecer desde nuestra fe a la vida social y política.

¿Cómo utilizamos, entonces, los talentos que hemos recibido? Como bautizados estamos llamados a reflexionar seriamente sobre nuestras responsabilidades en la sociedad. León XIV lo expresó con claridad durante su visita a Perú: «Antes de cualquier servicio, cargo, profesión o ministerio, somos bautizados. Nuestra primera identidad es la de hijos e hijas de Dios, miembros de su pueblo». El Papa recuerda que el Bautismo no es solo un acontecimiento del pasado, sino una vocación permanente, nos llama a escuchar la Palabra de Dios, celebrar la fe, vivir la caridad, participar activamente en la comunidad, anunciar el Evangelio y servir, de modo especial, a los pobres y excluidos. Además, nos impulsa a comprometernos responsablemente en la vida pública, iluminando nuestras decisiones, la búsqueda sincera de la verdad y el deseo de promover una sociedad más justa, defensora de la dignidad de la persona y de los derechos humanos.



CARMEN SÁNCHEZ CARAZO
Doctora en Medicina. Exconcejala del Ayuntamiento de Madrid, Grupo Socialista

Desde Perú, León XIV nos ha recordado una convicción fundamental de la doctrina social de la Iglesia: en el centro de toda organización social, económica y política debe estar la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios, dotada de una dignidad infinita y llamada a vivir en relación con los demás.

La reconstrucción del vínculo social ocupa un lugar prioritario en su magisterio. El Papa, en su intervención ante el Congreso de los Diputados, afirmó que la dignidad, la justicia y el bien común deben ser la medida de las relaciones sociales. El bien común no es la suma de intereses particulares, sino, como enseña *Gaudium et spes* (n. 26), «el conjunto de condiciones de la vida social que permiten a las personas y a los grupos alcanzar más plena y fácilmente su propia realización». Advierte que atravesamos una profunda crisis cultural y espiritual, visible en la polarización, la desconfianza y el deterioro del diálogo público. Frente a ello, propone una sociedad capaz de respetar a quien piensa de manera diferente, custodiar la palabra para «desarmar el lenguaje», promover instituciones al servicio del encuentro, buscar la verdad y la reconciliación, y fortalecer una auténtica amistad cívica.

Esta preocupación también está presente en grandes pensadores de nuestro tiempo. Zygmunt Bauman alertó sobre la fragilidad de los vínculos humanos; Hannah Arendt recordó que la persona solo se realiza plenamente junto a los demás; Jürgen Habermas destacó el diálogo como fundamento de la cohesión social; y Byung-Chul Han advierte del peligro de la polarización, las noticias falsas y la pérdida de una verdad compartida. Todos ellos coinciden en una idea esencial: ninguna sociedad puede sostenerse sin confianza, reconocimiento mutuo y responsabilidad compartida. Reconstruir estos lazos es una de las tareas más urgentes de nuestro tiempo. Solo desde el respeto, el encuentro y el compromiso con el bien común podremos construir una sociedad más humana, fraterna y esperanzadora.

Al escuchar el Evangelio y la reflexión del cardenal Cobo, creo que, ante la próxima cita electoral, cada uno deberemos preguntarnos con serenidad, libertad y responsabilidad: ¿cómo puedo hacer fructificar los talentos que Dios me ha confiado para contribuir mejor al bien común? Porque también a través de nuestras decisiones cotidianas, y de nuestro compromiso ciudadano, ayudamos a construir el mundo que dejaremos a quienes vienen detrás de nosotros. ●



GENERADA POR IA

MADRID

La Iglesia martirial de los nuevos beatos de Madrid

La catedral de la Almudena acoge el sábado la beatificación de nueve seminaristas y dos familiares, víctimas de la persecución religiosa desatada en Madrid en los años 30

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Hubo una época en la que los cristianos eran arrojados a las fieras. Ocurrió en la Roma de los primeros siglos del cristianismo y volvió a suceder en Madrid en 1936, cuando la Iglesia en la capital tuvo que refugiarse en una suerte de nuevas catacumbas. Aquellos años de persecución fortalecieron la fe de quienes consiguieron sobrevivir, mientras que quienes perdieron la vida recibieron la palma del martirio. Entre estos últimos se encuentran nueve seminaristas y dos familiares que encontraron la muerte en Madrid, y que serán beatificados este sábado 28 de noviembre, a las 12:00 horas, en la catedral de la Almudena, en una celebración presidida por el cardenal Marcello Semeraro, prefecto del Dicasterio de las Causas de los Santos, quien acudirá en representación del Santo Padre.

Aunque la persecución ya se había gestado años atrás, «estalló de forma terriblemente virulenta a partir del 18 de julio de 1936, y mantuvo esa crueldad hasta finales de ese año», asegura Miguel Vivancos, autor de dos de los tres volúmenes del Martirologio matritense, el detallado elenco de los testigos de la fe durante esos años.

Concretamente, Vivancos relata que en Madrid en los meses que van desde julio a diciembre de 1936, fueron asesinados un obispo —el de Jaén—, y 425 sacerdotes y seminaristas diocesanos, más 107 religiosas y 661 religiosos. «La inmensa mayoría de ellos ejercía su ministerio y su apostolado en Madrid. Y es imposible determinar de manera exacta el número de laicos que murieron a causa de su fe» en la capital y en sus alrededores.

A partir de entonces, la persecución decayó en su virulencia: «el número de

FOTOS: ARCHIMADRID

Ángel Trapero



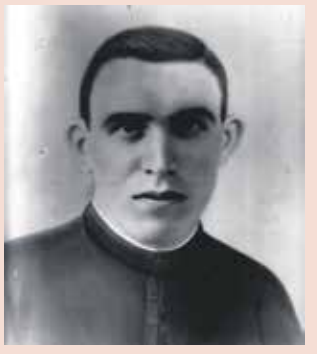
El 11 de octubre de 1936, un grupo de milicianos registró el domicilio de Ángel Trapero, en Navalcarnero, y se lo llevaron detenido por su condición de seminarista. Fue trasladado a una cheka de Madrid, donde permaneció dos días, antes de pasar a disposición de la Dirección General de Seguridad. El 17 de octubre ingresó, sin orden judicial, en la cárcel de Porlier, instalada en un antiguo colegio calasancio. El 9 de noviembre fue incluido en una saca de presos, un procedimiento habitual que solía terminar con su ejecución. Su cadáver pudo ser identificado gracias a unas fotografías y sus restos fueron trasladados al panteón familiar del cementerio de Navalcarnero. El 7 de diciembre de 2017, durante las vísperas de la solemnidad de la Inmaculada Concepción, patrona del Seminario de Madrid, sus restos fueron depositados en la capilla de esta institución.

Antonio Moralejo



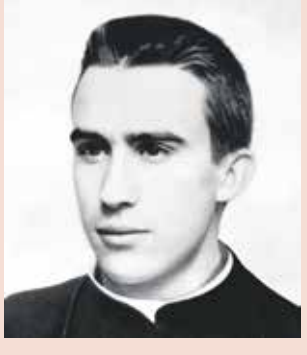
A los 12 años, Antonio Moralejo comunicó a sus padres su deseo de ser sacerdote. Ingresó en el Seminario de Madrid, donde cursó seis años de formación hasta el asalto al edificio por milicianos en julio de 1936. La defensa de la iglesia del Carmen de Preciados en otro asalto pudo motivar que los milicianos fueran a buscarlo a su domicilio. También pudo influir la negativa de su padre, Liberato, a firmar una carta de adhesión al Gobierno del Frente Popular en 1935. Ambos fueron detenidos y trasladados a la Cárcel Modelo, donde permanecieron un mes en condiciones lamentables. Ante el avance de las tropas nacionales, se ordenó evacuar la prisión, y Antonio y su padre fueron conducidos, en autobuses y maniatados hasta el castillo de Aldovea, en Torrejón de Ardoz, donde finalmente fueron asesinados.

Cástor Zarco



Nació el 20 de febrero de 1913 en Socuéllamos (Ciudad Real), en una familia marcada por la devoción eucarística, pues su padre pertenecía a la Adoración Nocturna. Durante sus diez años de formación destacó por su brillantez académica y obtuvo varios premios extraordinarios de Latín y de Teología Dogmática. El 6 de junio de 1936 recibió el subdiaconado en la capilla del Palacio episcopal. Más tarde, sus padres lo enviaron a un pueblo de Cuenca, a casa de un amigo de izquierdas, para protegerlo. Sin embargo, una orden de alistamiento del Gobierno republicano lo obligó a incorporarse a filas durante la contienda. Desde allí animaba a sus compañeros por escrito: «Muchachos, confianza en Dios. Él sobre todo; y cada cual quedará en su puesto, si no en esta vida, en la otra». Finalmente, fue delatado y asesinado en Alcalá de Henares en septiembre de 1937.

Ignacio Aláez



En 1930 Ignacio Aláez ingresó en el Seminario Conciliar de Madrid, donde cursó cuatro años de Latín y dos de Filosofía, al tiempo que continuaba visitando a enfermos y religiosas del barrio. En julio de 1936, tras el cierre del seminario por orden de su rector, tuvo que regresar a casa. Se negó a aceptar la protección que le ofrecía un militar republicano y permaneció en su domicilio. El 9 de noviembre, milicianos de la cheka de Líster registraron su vivienda y, al conocer su condición de seminarista, lo detuvieron junto a su padre y otros tres vecinos. Su localización había sido facilitada por los documentos del seminario incautados por los milicianos. Ignacio y su padre no fueron trasladados a ninguna comisaría ni cárcel, y sus nombres no constaron en ningún registro. Al día siguiente, 10 de noviembre, sus cadáveres aparecieron en el Camino del Quemadero, en Fuencarral.

Jesús Sánchez



Destacó como alumno brillante en el Seminario de Madrid, donde obtuvo calificaciones excelentes en prácticamente todas las materias. Es probable que participara en el retiro celebrado la mañana del 18 de julio de 1936 y que, tras el asalto al seminario, se refugiara en su domicilio. Sin embargo, una discusión con una familia vecina precipitó su detención. Fue delatado por su condición de seminarista y conducido a la cheka de la calle Fomento. Durante el traslado, una vecina lo increpó, llamándolo «curita del demonio». No se volvió a tener noticias de él hasta que apareció su cadáver. Su padre dejó constancia de las circunstancias de su muerte: presentaba una herida de arma de fuego en la espalda; fue hallado en el barrio de La China, e inhumado en el cementerio del Este. Sus restos esperan hoy la resurrección en la capilla del Santísimo de la basílica de la Santa Cruz del Valle de los Caídos.

víctimas muchísimo menor, pero sin embargo estaba prohibido todo culto religioso, toda participación en la vida de la Iglesia, y los sacerdotes que pudieron sobrevivir tuvieron que realizar su ministerio en la clandestinidad más absoluta, y en condiciones muy precarias», cuenta Vivancos.

En este sentido, el historiador y sacerdote destaca que «la mayoría de los sacerdotes, aun a riesgo de su vida, ejercieron en la clandestinidad su ministerio, ayudados por numerosos laicos: bautizando, confesando, celebrando la Eucaristía, consolando en la tribulación... Fue una Iglesia heroica».

A finales de los años 30 del siglo pasado, la diócesis de Madrid pasó una encuesta a todos los sacerdotes que habían sobrevivido a la persecución. En el apartado dedicado a sus actividades desde el 18 de julio, la respuesta que aparecía en la mayoría de los casos era escueta: «Ejerció el ministerio». Centenares de sacerdotes consiguieron salir con vida de aquellos años y, pese a las dificultades y los riesgos, procuraron continuar con su labor pastoral siempre que les fue posible.

«Soy sacerdote»

Una de las figuras centrales de aquel Madrid de las catacumbas fue José María García Lahiguera. Fundador de las Oblatas de Cristo Sacerdote, fue obispo auxiliar de Madrid, obispo de Huelva y arzobispo de Valencia. Su causa de beatificación está actualmente en marcha. Durante la guerra, cuando ejercía como director espiritual del Seminario de Madrid, puso en pie una red de asistencia a sacerdotes y religiosos que vivían ocultos en distintos puntos de la capital. Además, este ejemplar sacerdote coordinó la organización del culto en los territorios de la diócesis que permanecían ocupados. Pese a sufrir varios registros, nunca renegó de su condición sacerdotal. «Soy sacerdote», respondía cuando le preguntaban, y logró salir con vida de la persecución. García Lahiguera fue uno de los asistentes al retiro en el seminario el 18 de julio de 1936, al que acudieron varios de los seminaristas que serán beatificados el sábado.

La noche anterior a la celebración, habrá a las 20:00 horas una vigilia de oración en la catedral, especialmente dirigida a jóvenes. Y el domingo, a las 12:00 horas, una Eucaristía de acción de gracias en la misma catedral. Días más tarde, el viernes, 4 de diciembre, a las 20:30 horas, tendrá lugar una vigilia de acción de gracias en el monasterio de San Bernardo, perteneciente a la diócesis de Alcalá de Henares. Y el viernes, 11 de diciembre, a las 19:30 horas, habrá una Eucaristía con el mismo fin en el Cerro de los Ángeles, de la diócesis de Getafe.

Para Miguel Vivancos, los nuevos mártires son un modelo de santidad, pues «no tuvieron ninguna duda en ofrecer su vida por amor a Cristo». De hecho, de aquellos años «no se conoce ningún caso de personas que renegaran de su fe en algún momento para salvar la vida». En su opinión, «eran personas normales, con sus virtudes y defectos, pero que supieron ser valientes y, evidentemente por la gracia de Dios, dar su vida desde el amor y desde el perdón a sus agresores». ●

Miguel Talavera



Nació en Boadilla del Monte (Madrid), en una familia de agricultores. Tras recibir la Primera Comunión, comenzó a ayudar en Misa como monaguillo, y en el ambiente religioso del pueblo, que contaba con varios sacerdotes y dos monasterios contemplativos, nació su vocación sacerdotal. Hasta 1936 cursó siete años de formación en el seminario de Madrid. Ese año regresó a su localidad, donde la parroquia y un convento habían sido destruidos y dos sacerdotes asesinados. En octubre de 1936, los milicianos fueron a buscarlo, tras localizar sus datos personales en los expedientes de los archivos incautados durante el asalto al seminario. Fue detenido «por haber sido seminarista». Se cree que fue asesinado hacia el 9 de octubre de 1936, aunque se desconoce si ocurrió cerca de Aravaca o en el monte de Boadilla. Su cadáver nunca pudo ser encontrado.

Pablo Chomón



Nació el 25 de septiembre de 1914 en Quintanilla de Escalada (Burgos), donde cursó los dos primeros años de formación eclesiástica. Posteriormente se trasladó a Madrid con su madre y su hermano por una desavenencia familiar e ingresó en el seminario. Fue un alumno brillante, de sobresaliente. En julio de 1936, cuando ya era acólito, viajó a Ciempozuelos para pasar las vacaciones con su madre y su tío Julio Pardo, sacerdote. Tras la toma del pueblo por los milicianos, se refugió junto a otros tres curas en el centro de mujeres de las hospitalarias, donde exponían el Santísimo y dedicaban largas horas a la adoración. Junto a su tío pudo trasladarse a casa de su madre, donde ambos fueron detenidos. El 7 de agosto de 1936 fueron asesinados en el término municipal de Valdemoro y enterrados en una fosa común. Sus restos fueron posteriormente trasladados a la basílica de la Santa Cruz del Valle de los Caídos.

Mariano Arrizabalaga



Originario de Barbastro (Huesca), estudiaba Filosofía en el Seminario Pontificio de Comillas (Cantabria). En el verano de 1936 se encontraba en Madrid con su familia, que se había trasladado allí dos años antes por la enfermedad del padre. Los Arrizabalaga sufrían acoso por su vinculación con la Acción Católica. El 5 de octubre, durante un registro domiciliario, fue detenido y trasladado a la temible cheka de Fomento. El 9 de octubre ingresó en la Cárcel Modelo, donde Mariano permaneció hasta las sacas de noviembre. Fue trasladado en autobús al castillo de Aldovea, en Torrejón de Ardoz, donde fue fusilado junto a otros cientos de detenidos. Según los testimonios que se conservan de esos días, antes de morir los presos gritaban «¡Viva Cristo Rey!». Sus cuerpos quedaron prácticamente insepultos, cubiertos apenas con algo de tierra, hasta 1939.

Ramón Ruiz



Era natural de Jaén, pero había ingresado en el Seminario de Toledo con 13 años. En 1936, tras recibir las cuatro órdenes menores, regresó a su pueblo natal para pasar las vacaciones con su familia, y allí le sorprendió la virulencia de la persecución religiosa. En agosto, la catedral de Jaén fue habilitada como cárcel y allí fue recluido Ramón.
Pese a las duras condiciones de hacinamiento y desnutrición, los sacerdotes presos mantuvieron el culto divino y, con algunos breviarios que habían escapado al saqueo, continuaron rezando el oficio de modo clandestino. Posteriormente, Ramón fue trasladado junto al obispo y más de un centenar de reclusos en el llamado «tren de la muerte», que transportaba a unos 150 presos jienenses hacia Madrid. Nunca llegaron a su destino: fueron bajados del tren a la altura de El Pozo del Tío Raimundo y asesinados junto a las vías el 12 de agosto de 1936.

Julio Pardo



Tío de Pablo Chomón, Julio Pardo nació en Pampliega (Burgos) el 14 de enero de 1873, en el seno de una familia de comerciantes burgaleses. Tras obtener una dispensa del Papa León XIII por no alcanzar la edad canónica requerida, fue ordenado sacerdote el 8 de junio de 1895 en Burgos. Ejerció como párroco en varios pueblos de la provincia y se ocupó de la formación de varios jóvgenes, entre ellos su sobrino, con vistas a su futura ordenación. Durante la persecución religiosa del período republicano, fue nombrado confesor de las Religiosas Hospitalarias de Ciempozuelos. Su fama de santidad era reconocida incluso por aquellos quienes acabarían causándole la muerte. Así, sus verdugos llegaron a decir a una de las religiosas: «Tienen ustedes por confesor a un santo». Murió junto a su sobrino seminarista, Pablo, en la localidad de Valdemoro.

Liberato Moralejo



Padre de Antonio Moralejo, nació en Valencia el 15 de octubre de 1875. Militar de profesión, desempeñó distintos destinos por toda España hasta establecerse en Madrid, donde nació su hijo mártir. En 1931 prometió lealtad al régimen republicano para poder continuar su carrera militar y evitar el retiro forzoso previsto en la ley Azaña. Trabajó para el Gobierno republicano hasta 1935, aunque posteriormente surgieron tensiones. Tras el estallido de la Guerra Civil, el Gobierno solicitó una firma de adhesión frente a los militares sublevados, a lo que Liberato se negó, probablemente por el cariz antirreligioso que estaba adquiriendo la situación. Según la tradición familiar, decidió acompañar a su hijo cuando fue detenido. Ambos fueron asesinados el 8 de noviembre en el castillo de Aldovea, en Torrejón de Ardoz, y enterrados posteriormente en una fosa común del cementerio de los Mártires de Paracuellos del Jarama.

FOTOS: FUNDACIÓN ABUNDIO GARCÍA ROMÁN



↑ **El cardenal Cobo** en la Capilla de Hermandades en el 34 aniversario de la muerte de García, en 2023.





La Santa Sede anunció el pasado sábado 21 de noviembre el decreto, aprobado por el Papa, que reconoce las «virtudes heroicas del siervo de Dios Abundio García Román», sacerdote fundador de las Hermandades del Trabajo

Abundio García, nuevo venerable, luchó por la dignidad de los trabajadores

↗ **Se ofrecía** a casar a todas las chicas vinculadas a Hermandades.

↑ **El sacerdote**, que era muy niñero, con un sobrino.

Begoña Aragoneses
Madrid

La Iglesia acaba de reconocer, en un decreto autorizado por el Papa León XIV, que Abundio García Román, fundador de las Hermandades del Trabajo, vivió de modo extraordinario las virtudes humanas y cristianas. En palabras de Juan Carlos Carvajal, vicepostulador de la causa de beatificación de García Román, la declaración de siervo de Dios primero, al abrirse la causa; de venerable después, de beato cuando hay un primer milagro por su intercesión, y de santo tras un milagro más es un «itinerario de diálogo entre la Iglesia y la obra de Dios» realizada a través de Abundio García. Significa que «Dios lo ha ido bendiciendo con su gracia y él ha ido respondiendo en grado extraordinario».

Abundio García Román fue sacerdote de la diócesis de Madrid. Y esto, sostiene Carvajal, «no es accidental». En primer lugar, «por su vinculación al obispo; no se puede entender el itinerario personal y ministerial sin esta vinculación».

30 años de su muerte

El próximo lunes, 30 de noviembre, se cumplen 37 años del fallecimiento de Abundio García Román y 79 años de la puesta en marcha de este movimiento apostólico y social. Con motivo de este aniversario, la Fundación Abundio García Román ha organizado dos actos conmemorativos en Madrid. El primero fue la proyección de un vídeo semblanza realizado por Mater Mundi TV, seguido de un coloquio, que se realizó el pasado miércoles. Y el segundo, una Eucaristía en su memoria el mismo lunes día 30 en la capilla de Hermandades del Trabajo (Raimundo Lulio, 6). Será a las 19:30 horas y estará presidida por Alberto Fernández, delegado episcopal de la Causa de los Santos en la archidiócesis de Madrid y presidente delegado de la Fundación Abundio García Román.

Su figura ha recibido recientemente otro reconocimiento. El 29 de abril, el Ayuntamiento de El Espinar (Segovia) lo nombró hijo predilecto por unanimidad, en un homenaje junto a la Fundación Abundio García Román y Hermandades del Trabajo. «Yo tuve la suerte de conocerlo: era un hombre reflexivo, culto, recto, muy sencillo y abierto al diálogo y el entendimiento», aseguró Cipriano Dorrego, del grupo municipal socialista. Allí se encuentran la Casa Madre, la Casa de Betania y la de Nazaret, que sirvieron para retiros, ejercicios y convivencias.



55 mártires en Cartagena

El Papa León XIV también autorizó el pasado sábado el reconocimiento del martirio de 55 sacerdotes y laicos de la diócesis de Cartagena, asesinados en España entre 1936 y 1939, en el marco de la persecución religiosa desatada en España durante los años 30 del siglo pasado. El grupo de nuevos beatos lo encabeza el sacerdote José Gómez Llor e incluye a otros 54 compañeros de martirio. Entre ellos figuran 33 sacerdotes diocesanos, un religioso jesuita, cuatro seminaristas y 17 laicos, entre los que destacan Francisco Martínez García y José Castaño Capel, de la Asociación Católica de Propagandistas.

Esta entidad publicó, al conocerse la noticia, una nota en la que afirmaba que «da gracias a Dios por el testimonio de estos dos miembros, que llevaron la fe a la vida pública, uno desde la cátedra, el periódico y la alcaldía; y el otro desde el taller, el sindicato y el ferrocarril». Ambos son ya, para todos los propagandistas, «dos nuevos intercesores en el cielo».

Asimismo, el obispo de Cartagena, José Manuel Lorca Planes, reconoció en un primer comunicado que «estamos muy felices». «¡Bendito y alabado sea Dios! Tanto tiempo esperando esta noticia. Que los nuevos mártires intercedan ante el Señor por nuestra querida diócesis, por todos los laicos, religiosos y sacerdotes».



↑ **García Román** se adelantó al Concilio Vaticano II en la promoción de los laicos.

Entró en contacto con el mundo laboral recién ordenado, y allí experimentó el rechazo a Dios de muchos de los obreros y sus familias, en la mayoría de los casos por desconocimiento. Surgió en él un gran deseo de evangelizar el mundo del trabajo que Dios atendió con el nombramiento como consiliario de la Acción Católica del Trabajo y primer delegado del Sindicato Vertical por el obispo Leopoldo Eijo y Garay. «Elegí a un capitán y de pronto me encontré con un general», diría más tarde.

García Román «se centró en la evangelización de los trabajadores y sus mundos». Fue viendo sus necesidades y percibió en estas realidades —y aquí Carvajal refiere de manera casi literal la expresión del ya venerable— «un triple expolio: de cultura, de medios económicos y de Dios». Consecuentemente se centró en promover al trabajador cultural, laboral y cristianamente.

Hermandades del Trabajo nació en 1947 como un «movimiento apostólico y social» pensado por profesiones o empresas. La idea era que «los trabajadores cristianos estén con sus hermanos y codo con codo puedan evangelizar». Porque «don Abundio no concebía la promoción del hombre y de la sociedad sin la propuesta del Evangelio». Así, «es en la solidaridad de los hermanos cristianos donde se anuncia a Jesucristo», subraya el vicepostulador, siendo apóstol en el mundo del trabajo. El mismo García Román animaba: «¡Cuánta mies en tu empresa, en tu profesión, cuántos por llevar a Cristo!».

Como otros varios en aquellas primeras y mediadas décadas del siglo XX, García Román se adelantó al Concilio Vaticano II en la promoción de los laicos. Así lo refiere Carvajal, y matiza que «él se presentaba como "sacerdote y solo sacerdote"». «No hay más que una piedra angular, que es Cristo», decía él mismo. Siendo un «hombre muy identificado con el ministerio, creó el espacio vocacional bautismal para los laicos, que no eran mandatarios de los sacerdotes». Trabajaba siempre «promoviendo a los demás», sin autoritarismo, «reconociendo sus cualidades» y fiándose de ellos.

Su vida

Abundio García Román nació en Jaraicejo (Cáceres) el 14 de diciembre de 1906, en el seno de una familia de labradores. Sus padres fueron Gregorio García Rebollo y Clodoalda Román Sotelo. Tenía una hermana mayor, carmelita descalza, y una menor, que ingresó en las Hijas de María Inmaculada. También nació otro hermano, fallecido a los 6 meses.

Hondas raíces extremeñas y sólidos fundamentos cristianos. Así eran los García Román. El padre ejerció durante un tiempo como juez de paz, lo que le ocasionó problemas al no querer firmar sentencias injustas. Esto, unido al deseo de tratar la cojera del pequeño Abundio, hizo que la familia se trasladara a Madrid en 1912. Allí, Gregorio trabajó como portero-demandadero de las carmelitas descalzas de Ponzano.

A los 10 años, Abundio ya manifestó su deseo de ser sacerdote, e ingresó como alumno externo a los 11. Fue ordenado el 24 de junio de 1930 y cinco días después, festividad del Corpus Christi, celebró su primera Misa.

Terminada la Guerra Civil —que pasó en Madrid, preso en la Cárcel Modelo y después escondido en la embajada de Noruega—, el obispo Leopoldo Eijo y Garay lo nombró, además de consiliario de la Acción Católica del Trabajo, asesor eclesiástico en la Delegación provincial de Sindicatos de Madrid. De esa labor nacieron las Hermandades del Trabajo.

Junto a los militantes, impulsó obras sociales como la despensa del parado, los comedores sociales, las residencias veraniegas, el Patronato de la Vivienda, los servicios de crédito y centros de formación profesional.

En 1961, animado por el obispo Casimiro Morcillo, llevó las Hermandades a América. Siete años después promovió y presidió en Bogotá la primera Asamblea Hispanoamericana de las Hermandades del Trabajo, con motivo de la visita de Pablo VI.

En 1977 presentó su dimisión como consiliario diocesano del centro de Madrid. Desde entonces mantuvo una presencia discreta como rector de la Capilla de las Hermandades del Trabajo en Madrid. Se dedicó a la predicación, los retiros y la escucha de los militantes. Murió el 30 de noviembre de 1989. Sus restos mortales reposan en la propia capilla de las Hermandades. El proceso de su canonización se abrió el 15 de julio de 2000.

Carvajal destaca algunos aspectos de Abundio García: «Tenía una personalidad muy atractiva; no consentía que en su presencia se criticase a nadie; era muy austero; en el trato, exquisito y limpio de corazón; tenía en gran estima a la mujer —de hecho, la presidencia de las Hermandades siempre ha sido mixta, varón y mujer— y era muy delicado en el trato con ellas». Elegante en su porte, aun con la cojera que acarreaba a causa de una poliomielitis que padeció de pequeño. Niñero, «organizaba sabatinas a la Virgen con los niños». Y, muy «sencillo», jugaba a la petanca con los mayores ya de jubilado. «Nunca tuvo dinero, porque lo daba todo». Tenía una especial predilección por las hermandades de trabajos manuales, y «se ofrecía para casar a todas las chicas de servicio que trabajaban en las casas de Hermandades».

La vida de García Román se sustentaba en la oración. «Era muy orante». En la capilla de la sede de las Hermandades del Trabajo en Madrid se lo encontraban a primera hora de la mañana y a última de la noche, siempre rezando. «Dios os invita a una vida más santa», decía el venerable. En las entrevistas con los dirigentes de Hermandades, siempre introducía la conversación con dos preguntas: «¿Cómo anda tu familia?» y «¿cómo anda tu oración?». Los que lo conocieron destacan de él su rica vida eucarística y recuerdan sus homilías, que eran «especialmente evocadoras». Y tenía una especial devoción por la Virgen María. De hecho, Hermandades del Trabajo nació un 16 de julio, día de la Virgen del Carmen.

La vida de Abundio García Román es hoy en día «una invitación a que el mundo laboral, los trabajadores, recuperen su dignidad; mi dignidad se proyecta en el trabajo y crece en el trabajo». Y añade Carvajal: «Ahora, pocas veces ponemos el corazón en el trabajo, por eso aliena, y no solo económicamente». Otra novedad del nuevo venerable es que fue capaz de ver la fraternidad entre trabajadores, entre patronos y obreros, «un proyecto común en la empresa». Hoy, «ni el empresario se siente vinculado a los trabajadores, ni los trabajadores a la empresa; lo humano, que genera vínculos, se ha roto». De ahí que «la palabra fraternidad es revolucionaria en estos momentos», y por lo tanto, «la figura de don Abundio trasciende su obra». Así, la tarea es que los cristianos «generen fraternidad allí donde se encuentran, como haría el trabajador de Nazaret, el hermano carpintero de Nazaret, con la pretensión de que hay un Padre con la ternura que todos esperamos, un Padre que vela por nosotros». ●

LA VOZ DEL CARDENAL

El arzobispo de Madrid llama a los catequistas a renovar su vocación desde una Iglesia sinodal y misionera, que salga al encuentro de quienes buscan a Cristo y necesitan vínculos comunitarios

Galilea, el lugar de la renovación de la llamada



CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Homilía en la Eucaristía del Encuentro Diocesano de Catequistas. Parroquia de San Juan de la Cruz, 14 de noviembre de 2026

Esta mañana queremos volver a Galilea, donde empieza todo. La vocación de cada uno de vosotros no solo empezó en vuestra parroquia, en vuestra comunidad, en el colegio. La vocación empezó antes: en la vida de la Iglesia, en el bautismo, quizá en otra comunidad, y ha ido dibujando distintos pasos hasta que os ha traído aquí.

Ninguno de vosotros estáis por casualidad, sino porque habéis respondido a una llamada; una llamada que el Señor ha hecho y que, en un sábado como este, gracias al empeño de vuestros sacerdotes, de vuestras comunidades, de la delegación de la diócesis, lanza la llamada y de nuevo respondéis *sí*, para mirarnos y para ir al futuro. No solo para ser buenas personas o para dar bien la catequesis, es mucho más integral: para armonizar nuestra vida alrededor de la llamada de Dios y para armonizarlo también con otros hermanos más allá de mi parroquia, más allá de mi grupo, más allá de las responsabilidades cotidianas.

Eso es lo que también queremos que sea el día de hoy: una llamada a volver a Galilea, a la Galilea de la Iglesia, para escuchar y renovar la llamada que el Señor nos ha hecho a anunciar su Evangelio, y a darnos cuenta de que esta llamada tiene una convocación. Cuando el Señor llama, llama a estar con otros y llama a construir con otros. La convocación también es la experiencia que hoy, junto a la llamada personal, queremos poner en esta celebración, y así empezamos con la Eucaristía.

Desvelar dónde está Jesucristo

Tenemos un futuro precioso por delante, un futuro que Jesús nos presenta en el Evangelio diciendo: «Yo estaré con vosotros todos los días». Nos hemos acostumbrado a Él porque camina con nosotros con tanta evidencia, con tanto silencio y con tanta cotidianeidad, que no le notamos porque se nos hace demasiado asequible. Por eso a veces tenemos que buscar otras cosas para



↑ **El cardenal Cobo** recibe una vela de manos de una catequista.



↑ **Foto de familia** de los catequistas y sacerdotes que acudieron al encuentro.

intentar ver dónde está cuando Él está diciendo: «Yo estoy con vosotros»; no solo contigo, «estoy con vosotros».

Esa es la tarea primera del catequista: la primera llamada a desvelar, a descubrir dónde está Jesucristo entre nosotros y a enseñar a otros que no lo hayan descubierto. Enseñar a otros dónde está Jesucristo presente entre nosotros sabiendo una cosa: nosotros no tenemos que llevar a Jesucristo, Él ya está; nuestra tarea no es tener que mostrar. Nos puede pasar lo que a san Pedro con Cornelio, que va a su casa esperando llevarle a Jesucristo y descubre que el Espíritu Santo ya estaba antes que él.

A veces el Espíritu Santo está antes que nosotros: en ese chaval que viene con preguntas; en esa familia que todavía no sabe muy bien qué es esto de la Iglesia, pero quieren salir adelante; en ese grupo tan inquieto, pero que cuando termina la catequesis te quiere mucho. El Espíritu va por delante y nuestra principal tarea es deslumbrarnos ante su presencia, desvelarlo y enseñar a otros a descubrir este don. No lo privéis.

Conversiones

La catequesis tiene muchos retos. En este reto de toda la diócesis hay tres ejes, tres ruedas dentadas que necesitan sincronizarse para que vayamos juntos. Este cambio o esta forma de ver el futuro —también la catequesis— responde a tres conversiones, formas de mirar para descubrir también la presencia de Jesucristo.

La primera conversión o el primer camino de cambio para el futuro —también en la catequesis— es la conversión territorial realizada. Hemos querido reconocernos como Iglesia diocesana y aprovechar el cambio territorial de vicarías y arciprestazgos para preguntarnos qué está pidiendo el Señor de nosotros.

A veces nos acostumbramos a ser los mismos: «En mi arciprestazgo ya no se puede hacer nada, ya nos conocemos mucho». Aprovechar también un pequeño cambio, una pequeña crisis para preguntar: ¿y ahora qué pide el Señor de nosotros? ¿Qué piden en este territorio?

El cambio territorial ha querido y quiere ser una forma de hacernos ver qué es lo que el Señor nos está pidiendo en las realidades concretas, y aquellas realidades que eran más pequeñas surtirlas también con comunidades que puedan reforzarlo y que puedan aparecer líneas de trabajo conjunto.

La segunda conversión para entender el futuro y para aprender a ver a Jesucristo también entre nosotros, es una conversión sinodal para que los otros funcionen. Esta conversión sinodal a la que estamos convocada toda la Iglesia no es nada nuevo. Recordemos los Hechos de los Apóstoles, cuando los discípulos y los apóstoles se reúnen a pedir al Espíritu Santo qué es lo que les pide, y terminan diciendo «el Espíritu Santo y nosotros hemos decidido».

FOTOS: ARCHIMADRID / JAVIER RAMÍREZ



Esa es la conversión sinodal, que nos acostumbremos primero a descubrir nuestro bautismo. No dejéis de profundizar en vuestro bautismo para descubrir vuestra vocación y para ayudar a otros a que descubran su vocación. El cambio o la perspectiva sinodal parte de ese reconocimiento y parte de la experiencia de que en la Iglesia nadie puede ir solo. Todos nos necesitamos: el catequista necesita al sacerdote; el sacerdote necesita el catequista; el catequista necesita al que está trabajando en la pastoral social. El catequista, la pastoral social y el sacerdote necesitan al que tiene más sensibilidad en la liturgia. Nos necesitamos todos.

Una comunidad, la Iglesia, no va porque funcione muy bien la catequesis o alguna de sus acciones. Funcionamos y responderemos al Señor cuando podemos decir «el Espíritu Santo y nosotros»; ese nosotros cada vez es más grande.

No os canséis, queridos catequistas, queridas catequistas, de construir este *nosotros* y de saber que nadie se basta a sí mismo. Un grupo de catequistas necesita del resto de la comunidad y cada comunidad necesita de la de al lado; ninguna parroquia tiene buena catequesis si la de al lado tiene una catequesis mala. Ninguna parroquia funciona bien, si la comunidad de al lado tiene dificultades y no la ayudamos.

Junto a estas dos conversiones hay otra tercera: es la conversión misionera, ponernos en actitud misionera. Las catequesis de ahora no tienen nada que ver con las catequesis de hace 20 años o 15 años. Hay gente muy joven, pero también aquí hay catequistas curtidos a los que os agradezco este cambio y esta conversión de ir adaptándonos mental y espiritualmente a las necesidades que van llegando. Quien manda no es lo que yo sé hacer y lo que hay que hacer. Quien manda es la llamada. Quien manda es la llamada que el Señor nos hace a través de las personas que llegan, o aquellas que ni siquiera se atreven a llegar. La catequesis tiene esta dimensión misionera para acoger grandes preguntas, a veces en lenguaje que no controlamos.

La misión nos pone en crisis continua, nos dice que no podemos hacer lo que hacíamos antes y que tendremos que ser también valientes. Valientes para preguntar a otros, para saber que yo no tengo todas las respuestas, sino que nos necesitamos unos a otros para responder a lo que el Espíritu Santo nos está pidiendo a todos, a todos los convocados. Supone una gran generosidad y una gran humildad por parte de todos para saber que ninguno de nosotros tiene todas las respuestas.

Tendremos que escucharnos en los arciprestazgos, en las vicarías, en los consejos de pastoral. Tenemos que escuchar a los chavales o a los jóvenes o a los que llegan. Escuchar a los nuevos catecúmenos que, como adultos, se van acercando a la Iglesia y van pidiendo también que les demos un camino de cómo ser cristianos y cómo hacerse cristianos. Eso exige un talante misionero.

Por eso yo quiero daros las gracias: primero por venir en un día como hoy y por hacer posible esta Galilea; este día que es una Galilea para renovar nuestra vocación y para lanzar la catequesis que necesitamos no solo en tu parroquia, sino la catequesis que necesitan los cristianos de Madrid hoy.

Eso es lo que tenemos y la tarea en la que estás: no solo dar tu catequesis, sino ser catequista y hacer que la comunidad cristiana y la Iglesia pueda anunciar a Jesucristo. Tú eres la puerta, la puerta no solo para que se queden en ella, sino para que al abrirla descubran lo que es la Iglesia.

Por eso yo os invito a que hoy abramos un poco el corazón y demos gracias al Señor porque se queda con nosotros, está con nosotros, permanece con nosotros y nos envía más allá de darnos un título o un diploma. Nos envía en su nombre primordialmente para crear vínculos, porque si algo necesita nuestra gente hoy son vínculos, no solo catecismos o respuestas, necesitan vínculos. La gente viene muy sola y la Iglesia les ofrece un vínculo. Si algo sabéis hacer bien es querer, y cuando hay vínculos los discípulos aprenden a estar con el Maestro.

Los apóstoles estuvieron tres años vinculándose al Maestro. Nosotros somos generadores de vínculos: con la gente que viene, con la parroquia, con la Iglesia y vosotros sois expertos en eso. Por eso estáis aquí, también para generar un vínculo con la Iglesia diocesana, porque sin ella algo nos falta. Os animo a crear vínculos.

Os animo también en vuestras catequesis a enseñar la grandeza del Evangelio; no solo los conceptos, sino el misterio del Evangelio, más allá de las palabras. Muchas veces para enseñar el Evangelio las palabras se quedan cortas, las reuniones se quedan escasas, pero vosotros tenéis una habilidad y una vocación especial: enseñar el Evangelio, el contenido y la belleza del Evangelio. Para eso no hay dinámicas, ni PowerPoint, ni libro que lo enseñe. Eso tiene que ser a través de vosotros y de vuestras parroquias y comunidades. Enseñad la belleza del Evangelio a través de vuestras vidas.

En esta Galilea os invito a no dejar de ser misioneros y misioneras. Eso siempre nos pone en crisis, porque con cada persona hay que hablar de una manera. Primero hay que escuchar y descubrir por dónde anda el Espíritu para que esa persona pueda descubrir que el Espíritu ya está en él, que Jesucristo ya le ha cuidado y que le ha traído hasta ti. Jesucristo te ha puesto delante mucha gente o poca gente es igual, pero te ha puesto delante gente para que misioneramente lo contemples y le acompañes.

Bienvenidos a esta Galilea. Bienvenidos a este futuro que el Señor nos tiene a todos juntos como diócesis.

Vamos a celebrarlo en la Eucaristía, dándole las gracias, porque hoy seguro nos abre a todos un poco más los ojos para poder desvelar su generosa presencia en medio de nosotros, y desvelar también los caminos que el Espíritu Santo va pidiendo para todos nosotros como comunidad diocesana, mirando al futuro. ●

Alejandro Ruiz-Mateos: «Lo fortuito, lo casual, es una manera muy bonita de hacer presente al Señor»

Estar disponibles, que la gente tenga al sacerdote a mano, recomienda el párroco del Buen Pastor y Nuestra Señora del Consuelo. Se trata de conocer la vida de la gente y su realidad

Luis Miguel Modino
Madrid

JAVIER RAMÍREZ



↑ **Ruiz-Mateos** en la parroquia de El Buen Pastor.

En Madrid Sur, entre los barrios de Entrevías y El Pozo está la unidad pastoral formada por las parroquias Nuestra Señora del Consuelo y El Buen Pastor. Su párroco es Alejandro Ruiz-Mateos y define el ser cura como «una aventura que merece la pena ser vivida».

Como él mismo explica, «una aventura es una respuesta a una llamada de Dios, a hacer presente a Cristo en un lugar muy concreto, que es la diócesis de Madrid. Y, en mi caso más particular, en esta unidad pastoral de la parroquia del Buen Pastor y de Nuestra Señora del Consuelo».

Eso lo concreta, junto con el vicario parroquial con quien divide el trabajo pastoral, estando presentes, disponibles. Resalta que «la parroquia está abierta prácticamente todo el día, no solo para que la gente pueda venir a rezar cuando le venga bien, sino también si necesita cualquier cosa, que tenga al sacerdote muy a mano», para cualquier cosa.

«A veces simplemente es escuchar, otras veces son necesidades más grandes», reconoce el párroco. Ser dos parroquias lo ve como oportunidad, dado que «ya al tener que estar yendo y viniendo de una a la otra, de alguna manera haces presente al Señor solo con tu presencia por las calles». Un hacer presente a Cristo que también llevan a cabo, además de en la celebración de los sacramentos, «cuando vamos al Colegio María Inmaculada, del que somos capellanes, cuando acompañas a la gente en sus necesidades, cuando los visitas en sus casas o en el hospital».

Encuentros sin agenda

Resalta la importancia de los encuentros fortuitos, no agendados, en los que la gente llega sin una hora concreta porque va a ir a una Misa o a algún acto litúrgico. Al cruzarse con el sacerdote, mucha gente se para, pregunta, lo que muestra la importancia de esos instantes. Por ello, subraya la importancia de detenerse, por ejemplo, con los alumnos que esperan para entrar al colegio.

«Los animas para la semana, les preguntas "¿qué tal estás? Oye, ¿cómo fue tu examen del otro día?"», cuenta Ruiz-Mateos. De hecho, no duda en decir que «ahí es donde verdaderamente puedes hacer también presente a Cristo y presente a la Iglesia en esos momentos, digamos, no estipulados, y es ahí donde la gente también percibe que la Iglesia se preocupa por ellos, cuando les preguntas por cosas muy personales, muy concretas de su vida, y que a lo mejor no esperan». Para el párroco, «esa autenticidad de lo fortuito, de lo casual, o de lo providencial, mejor dicho, también es una manera muy bonita de hacer presente al Señor», lo que muestra la necesidad de «estar presente y atendiendo a la gente».

Atentos a la realidad

En la vida de un sacerdote la realidad va marcando la forma de vivir el ministerio. Algo que ha experimentado alguien que inició su vida sacerdotal en el barrio de Arganzuela y que ahora está en Madrid Sur. En ese sentido, señala que «la propia idiosincrasia de la zona te va haciendo amoldarte».

Ante cualquier cambio de destino, asegura que «tienes que empezar a conocer la realidad. Es escuchar, no venir con ideas preconcebidas». Insiste en esta faceta, en preguntar a la gente «qué necesita, qué espera del sacerdote, cuál es la realidad, cuáles son sus anhelos, qué cosas echa en falta, qué espera de la parroquia. Y juntos», en ese proceso de escucha mutua, «ir tomando decisiones adaptadas también a las necesidades de la gente, sin recetas ya preconcebidas».

Ve que «ser sacerdote es como ser padre de una familia muy numerosa. Como buen padre de familia tienes que tratar a cada hijo según es. Hay unos que necesitan más escucha, los hay que necesitan más afecto, los hay que necesitan que les dejen más espacio. La única forma de tratar a la gente como ellos necesitan es escuchándolos y saber cuál es su necesidad, cuál es su realidad y hacerte presente ahí». ●

Ser cura en Madrid

Agenda

26 JUEVES

17:00 horas. Curso. La parroquia San Juan de la Cruz (plaza de San Juan de la Cruz, 2) acoge la cuarta sesión del XI Ciclo de Conferencias para Evangelizadores. Maica Rivera, redactora jefa de la revista *Leer* y colaboradora de *Alfa y Omega*, impartirá la ponencia *La fragilidad en la literatura contemporánea*.

19:30 horas. Oración. La catedral de Santa María la Real de la Almudena acoge un momento de oración comunitaria, animado en esta ocasión por el grupo de Taizé.

28 SÁBADO

11:00 horas. *Tour* guiado. Continua el proyecto de la parroquia de la Santa Cruz para apoyar a los jóvenes en su viaje a la JMJ de Seúl que se celebra en agosto de 2027. A través del *tour* se puede conocer la emblemática torre de 60 metros de altura para disfrutar de una de las mejores vistas panorámicas de Madrid.

18:30 horas. Conferencia. La Real Congregación de San Isidro de Naturales de Madrid organiza, en el salón San Isidro de la Real Colegiata de San Isidro (Toledo 37), una conferencia con el título *De las cofradías de San Isidro a la Real Congregación de naturales de Madrid. Historia y convergencia en 1751 de una devoción madrileña*, que será pronunciada por su presidente de honor, Luis Manuel Velasco.

1 MARTES

18:30 horas. Conferencia. La parroquia de San Hilario de Poitiers (Luis Chamizo, 7) acoge una nueva sesión de la Escuela diocesana Itinerante de Formación Social, con la clase titulada *La dignidad de la persona en tiempos de inteligencia artificial*, a cargo del sacerdote Ignacio María Fernández de Torres, profesor del Instituto Superior de Pastoral (UPSA).

20:00 horas. Concierto. Primer concierto del triduo *Dios en la Ópera*, que se celebra en el Convento de Santo Domingo El Real de Madrid (Claudio Coello, 112). El ciclo está organizado conjuntamente por la Fundación Pablo VI, la Fundación Cultural Herrera Oria y la Fundación Operística de Navarra. En esta ocasión, el recital estará centrado en el tiempo litúrgico de Adviento.



BEATIFICACIÓN
Ignacio Aláez y 10 compañeros

Seminaristas y familiares **mártires del siglo XX** en Madrid

SÁBADO **28.11.2026** - 12h

Catedral de la Almudena

VIGILIA DE ORACIÓN
VIERNES 27.11 - 20h
Catedral de la Almudena

ACCIÓN DE GRACIAS
- **Eucaristía en la Catedral de la Almudena**
  DOMINGO 29.11 - 12h / *Archidiócesis de Madrid*
- **Eucaristía en el Monasterio de San Bernardo**
  VIERNES 04.12 - 20:15h / *Diócesis de Alcalá*
- **Eucaristía en el Cerro de los Ángeles**
  VIERNES 11.12 - 19:30h / *Diócesis de Getafe*

«¡Que más fuerte que muerte es el Amor!»

Seminario Conciliar de Madrid · Diócesis de Getafe · Archidiócesis de Madrid · Diócesis de Alcalá de Henares

A FONDO

JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA



→ **Ana Abril** (centro), responsable del equipo de Incidencia Política de Cáritas.

Cáritas elabora un programa electoral con la voz de los excluidos

La entidad se ha reunido con los principales partidos para presentarles estas propuestas y el *feedback* es muy positivo. Se han comprometido a una reunión tras las elecciones

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Con motivo de las próximas elecciones generales del 29 de noviembre, Cáritas Española ha presentado sus propuestas políticas. Se trata de un documento que ya han hecho llegar a los partidos —con un *feedback* positivo— y que busca «revertir la situación de vulnerabilidad y exclusión que afecta a una de cada cuatro personas en nuestro país», explica Ana Abril, responsable del equipo de Incidencia Política.

Son precisamente esas mismas personas las que se encuentran en el centro de las propuestas políticas de Cáritas Española, que se han elaborado a partir del testimonio de 940 personas acompañadas por la entidad eclesial en todo el territorio. «Nos hablaron de los derechos vulnerados en sus vidas, de las consecuencias que esto les ha generado y de las causas», y a partir de ahí «se ha redactado el documento». El programa electoral de los excluidos consta de once propuestas.

1 Derechos humanos

Cáritas sugiere la modificación de la Ley de Tratados y otros Acuerdos Internacionales y la inclusión de funciones de seguimiento y ejecución de las resoluciones de los órganos internacionales de derechos humanos. Su objetivo es que todas las personas tengan garantizados de forma efectiva los derechos contenidos en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, así como en la Carta Social Europea Revisada.

«La interpretación de los derechos contenidos en nuestra legislación de acuerdo con los tratados internacionales de derechos humanos es una obligación que vincula tanto al legislador como a los tribunales», explica Sonia Olea, referente de políticas de derechos humanos, cooperación internacional y ecología integral de Cáritas Española.

2 Transición ecológica

Cáritas insta a que la transición hacia un modelo más limpio y sostenible sea justa para las comunidades y colectivos afectados, tanto dentro como fuera de nuestras fronteras.



«La vulnerabilidad social y la emergencia ecológica son dos caras de la misma moneda que deben ser abordadas de forma integral», pide Olea.

3 Vivienda

Uno de cada cuatro hogares en nuestro país tiene algún problema con su vivienda. Frente a esta realidad, Cáritas pide la modificación de la Ley de Arrendamientos Urbanos o que se cuente con un parque de vivienda social, y de viviendas de emergencia.

«La vivienda se ha convertido en el nuevo vector de la desigualdad y un factor clave en las dinámicas de exclusión social. Garantizar un hogar para todos se ha tornado un objetivo esencial y prioritario para el diseño y ejecución de políticas públicas basadas en el derecho humano a una vivienda adecuada», explica Virginia Pastrana, referente de políticas de vivienda y salud de Cáritas.

4 Sistema Nacional de Salud

La atención bucodental, oftalmológica y auditiva, dentro del Sistema Nacional de Salud, queda reducida a un conjunto mínimo de prestaciones y a un número limitado de colectivos beneficiarios. Ante esta situación, Cáritas solicita que se reconozca a las personas en situación de vulnerabilidad como colectivo prioritario en el conjunto de prestaciones del Sistema Nacional de Salud.

«No poder ver bien, escuchar con dificultad o renunciar a un tratamiento bucodental por falta de recursos no debería ser una barrera para nadie», asegura Pastrana.

5 Sistema de cuidados

Para avanzar hacia un sistema de cuidados basado en derechos tanto para las personas beneficiarias como para las personas que proveen esos cuidados Cáritas sugiere, entre otras cosas, que la aplicación de la ley de dependencia se aplique por igual en todo el territorio del Estado y para todas las personas que necesitan recibir cuidados adecuados a lo largo de su ciclo vital, con especial foco en aquellas con menos recursos.

«Una sociedad justa se mide por su capacidad de acompañar a quienes más apoyo necesitan y de valorar a quienes sostienen esa tarea cada día», señala María Segurado, referente de políticas de empleo de Cáritas Española.

6 Precariedad laboral

La precariedad laboral constituye un elemento estructural del mercado de trabajo en España. Cáritas propone modificar el Estatuto de los Trabajadores para que se deba justificar la realización de un contrato a tiempo parcial. También sugiere reforzar el derecho a ampliar la jornada frente a vacantes disponibles y que se reconozca y regule la formación práctica de acceso al empleo para los colectivos de atención prioritaria que realizamos las entidades sociales.

7 Igualdad de trato

Otra propuesta es impulsar el desarrollo reglamentario de la Ley Integral para la Igualdad de Trato y la No Discrimina-

«La vulnerabilidad y la exclusión afectan a una de cada cuatro personas en nuestro país»

«La vivienda se ha convertido en el nuevo vector de la desigualdad en España»

ción. Cáritas identifica, en su acompañamiento diario a las personas, que cuando la Administración falla en su obligación de implementar políticas públicas de prevención y eliminación de todas las formas de discriminación, sus consecuencias afectan de manera especialmente intensa a quienes se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad.

«La complejidad de ciertos procedimientos administrativos, demoras injustificadas y otros obstáculos dificultan el acceso efectivo a derechos y al ejercicio efectivo de ciudadanía. En ocasiones esta realidad acaba produciendo situaciones de discriminación o exclusión», explica Diego Fernández-Maldonado, referente de políticas migratorias de Cáritas.

8 Ingreso mínimo vital

Lograr un sistema adecuado de garantía de ingresos mínimos adaptado a las situaciones de pobreza y exclusión sigue siendo una tarea pendiente. Para ello, Cáritas ve imprescindible reformar el ingreso mínimo vital (IMV) para que llegue de forma efectiva a las personas en pobreza y exclusión severa.

Con esa finalidad, sugiere la reducción de la unidad de convivencia centrándose en la unidad familiar nuclear o la modificación del régimen de requisitos de acceso, especialmente los vinculados a la residencia administrativa.

«El IMV es una política imprescindible para garantizar unos ingresos mínimos a personas y familias en situación de pobreza, pero debe mejorarse para que llegue a todas las personas que lo necesiten», advierte Ana Abril.

9 Acceso regular al territorio

Cáritas identifica que los proyectos de migración se ven obstaculizados por la falta de vías de migración regular, especialmente aquellas no vinculadas al mercado laboral. «La falta de vías legales para migrar, en numerosas ocasiones tiene como consecuencia que muchas personas que podrían migrar a nuestro país tramitando el correspondiente visado, se ven abocadas a poner en riesgo su vida e integridad física», lamenta Diego Fernández-Maldonado.

10 Ley contra la Trata

Desde la Red Española contra la trata de personas, de la que Cáritas forma parte, se pide la aprobación de una Ley integral contra la Trata. Entre otras cuestiones, se reclama que la nueva norma garantice un enfoque integral que abarque todos los tipos de trata. «Es urgente y necesario un marco normativo integral amplio que asegure la protección de las víctimas, incluyendo el diseño de un nuevo Plan Estratégico Nacional contra la Trata de Seres Humanos y la mejora del actual sistema de acreditación administrativa de víctimas», explica Raquel Benito, referente de políticas de igualdad de género.

11 Ayuda al desarrollo

En un contexto global marcado por crisis múltiples es imprescindible garantizar el cumplimiento del compromiso del 0,7 % del PIB en ayuda oficial al desarrollo. «Es necesario garantizar que la cooperación española siga siendo una política pública de solidaridad internacional, orientada a derechos y justicia global», apunta Sonia Olea. ●

29N Los partidos, ante las elecciones

Partido Popular

El adelanto electoral tiene que ver con el rechazo del Congreso a los decretos de vivienda del Gobierno. ¿Qué actuaciones se plantea su partido para garantizar el acceso a la vivienda?

—El adelanto electoral evidencia el fracaso absoluto en la gestión y en las políticas intervencionistas de este Gobierno en vivienda, que han provocado la mayor crisis de accesibilidad de nuestra historia democrática.

Frente a este colapso, el PP plantea un Plan de Vivienda ambicioso de más de 50 medidas concebido para edificar un millón de hogares a lo largo de la legislatura. Este plan, entre otras cuestiones, se fundamenta en un eje esencial: movilizar suelo público y desburocratizar la construcción. Para lograrlo, aprobaremos de forma urgente una nueva Ley del Suelo que simplifique los trámites administrativos e introduzca el silencio administrativo positivo a los 90 días, garantizando que la falta de respuesta de las administraciones no paralice nuevos desarrollos residenciales. Además, dotaremos al sistema de la seguridad jurídica necesaria, implementando una ley estatal que garantice el desalojo de los okupas ilegales en un plazo máximo de 48 horas.

¿Qué importancia le da su partido a la cuestión de la vida? ¿Qué va a hacer con la ley del aborto si llega al poder?

—La vida es lo más importante para el PP. Por eso, consideramos inaplazable ayudar a las mujeres que quieren seguir adelante con un embarazo, pero se están planteando abortar por falta de apoyo en su entorno o por dificultades económicas. Sin embargo, no podemos obviar que hay mujeres que, al margen de todos esos condicionantes, deciden interrumpir su embarazo. Por ello, como ha explicado en reiteradas ocasiones Alberto Núñez Feijóo, no tocaremos el actual marco legal, refrentado por la sentencia 44/2023 del Tribunal Constitucional. Ante una cuestión tan delicada, en el Partido Popular estamos convencidos de que ofrecer una protección amplia y efectiva a la maternidad y la conciliación es la fórmula más realista de apostar por la vida.

La educación concertada lleva años alertando de una infrafinanciación. ¿Qué opinión le merece este modelo educativo? ¿Su partido va a hacer algo para adecuar la financiación a la concertada a su coste real?

—En el Partido Popular somos firmes defensores de la EDUCACIÓN con mayúsculas, sea pública, privada o concertada. Defendemos que sean las familias quienes elijan el centro educativo que deseen para sus hijos. Y la educación concertada es la garantía de pluralidad en el sistema educativo sostenido con fondos públicos. Sin los conciertos no existiría un modelo educativo alternativo para poder elegir.

En nuestro programa electoral nos comprometemos a que ningún concierto educativo se eliminará allá donde haya demanda social porque la demanda de las familias volverá a contar para programar las plazas educativas. Los conciertos durarán al menos seis años en todas las etapas, con módulos que cubran el coste real, para que la plaza concertada sea gratuita de verdad.

El Papa visitó recientemente las Canarias para interesarse por la situación de los migrantes. Allí dijo: «No basta gestionar llegadas, distribuir cifras, reforzar fronteras o lamentar muertos...». ¿Cuál va a ser la política de su partido en materia de inmigración?

—España necesita una política seria y eficaz, que una el respeto a la ley con la dignidad de las personas. Ni puertas abiertas ni echarlos a todos. España tiene derecho a decidir quién entra, cómo y para qué. Quien venga, conforme a la ley, a trabajar y a contribuir, será bienvenido. Quien venga a delinquir, tendrá que marcharse. Llevamos en nuestro programa dos medidas importantes. En primer lugar, quienes entren irregularmente por la frontera serán identificados en un máximo de siete días y tramitaremos con rapidez las solicitudes de asilo o la devolución que corresponda. Y en segundo lugar, la inmigración se ajustará a la capacidad real de acogida fijando cupos anuales que determinen cuántos trabajadores pueden venir y para qué sectores.

PSOE

Francisca Sauquillo Pérez del Arco

El adelanto electoral tiene que ver con el rechazo del Congreso a los decretos de vivienda del Gobierno. ¿Qué actuaciones se plantea su partido para garantizar el acceso a la vivienda?

—Como correctamente plantean, el adelanto electoral se ha producido al rechazo de los dos decretos de vivienda en el Congreso, ya que las elecciones se pensaban para el año 2027.

El PSOE tiene una propuesta clara sobre la vivienda en nuestro programa, ya que, al igual que la mayoría de nuestros compatriotas, consideramos que es el primer problema de los ciudadanos españoles y constituye el gran reto de nuestro país en estos momentos. En el reciente debate que se ha dado sobre la vivienda, con la participación de la ministra de Vivienda y Agenda Urbana de España, Isabel Rodríguez, y del señor Bravo, por parte del PP, la ministra dejó muy claro las medidas a tomar: Partiendo que las competencias son de las Comunidades Autónomas y el suelo es de los Ayuntamientos, la ministra propuso ayudas para el acceso y modificaciones a los grandes rentistas con impuestos; así como propuestas realizables para la defensa del derecho a la vivienda en particular dirigidas a jóvenes, personas vulnerables..., y contra los pisos vacíos, fondos buitres y pisos turísticos. Y, porque ya es hora, proponiendo la reforma de la Constitución Española para que la vivienda se considere un derecho fundamental y pueda, consecuentemente, ser exigido su cumplimiento a todos los poderes públicos.

Es compleja la solución, pero yo que intervine en la remodelación de las 30.000 chabolas que había en el extrarradio de Madrid (Vallecas, Orcasitas, etc.), puedo asegurar que tenemos voluntad política y no solo electoral para intentar resolver este grave problema de falta de viviendas en España.

¿Qué importancia le da su partido a la cuestión de la vida? ¿Qué va a hacer con la ley del aborto si llega al poder?

—Respecto a la vida, para nosotros es fundamental mantener el estado de bienestar (salud, educación. pensiones, dependencia) y por lo tanto damos mucha importancia a una mejor vida para todos y por eso el tema de la emigración nos preocupa, pues son seres humanos.

En cuanto al aborto se mantiene la situación actual y queremos que aquellas mujeres que lo quieran realizar, que puedan hacerlo en la sanidad pública.

La educación concertada lleva años alertando de una infrafinanciación. ¿Qué opinión le merece este modelo educativo? ¿Su partido va a hacer algo para adecuar la financiación a la concertada a su coste real?

—La educación es fundamental para los socialistas, por eso creemos en que tiene que ser obligatoria y pública. Pero no estamos en contra de la concertada.

Hay que financiar la pública, hacerla obligatoria para todos y de calidad. También nos preocupa que no se apoye y financie las universidades públicas en detrimento de las privadas.

La concertada puede financiarse con ayudas privadas, pero estamos de acuerdo en financiarlas, siempre que no vaya en detrimento de la pública a la que acuden los que no pueden pagar nada.

El Papa visitó recientemente las Canarias para interesarse por la situación de los migrantes. Allí dijo: «No basta gestionar llegadas, distribuir cifras, reforzar fronteras o lamentar muertos...». ¿Cuál va a ser la política de su partido en materia de inmigración?

—El PSOE tiene una política clara de integración de los emigrantes con ayudas de las ONGS que nos ocupamos de ellos. Estamos preocupados por los partidos políticos que ven a los emigrantes como invasores y delincuentes y consideran a las ONGS como chiringuitos.

Nuestro partido, con Pedro Sánchez a la cabeza, es el grupo político que ha mantenido una política de derechos humanos en Europa y que ha coincidido con el Papa en su visita a España.

En nuestras sedes hemos ayudado a la regularización de los papeles para su integración. Y somos conscientes, los que somos creyentes, que Jesús fue emigrante.

Los principales partidos responden a *Alfa y Omega* sobre vivienda, aborto, educación o migraciones

José Calderero de Aldecoa
Madrid

El próximo 29 de noviembre se celebrarán las elecciones generales, adelantadas por el Gobierno tras el rechazo del Congreso a sus decretos en materia de vivienda. Dentro del especial que *Alfa y Omega* ha preparado de cara a los comicios, hemos querido preguntar a los cuatro principales partidos de nuestro país sobre algunas cuestiones clave a nivel social: vivienda, aborto, educación y migraciones.

La elección de los temas se ha realizado teniendo en cuenta el contexto político actual y también el discurso que el Papa dirigió a los congresistas y senadores el pasado 8 de junio en el Congreso.

Las entrevistas fueron remitidas por correo electrónico y debían responderse por escrito, dentro del plazo, con un tope máximo de 3.700 caracteres con espacios. ●

VOX

Ainhoa García, portavoz nacional de Familia de VOX

El adelanto electoral tiene que ver con el rechazo del Congreso a los decretos de vivienda del Gobierno. ¿Qué actuaciones se plantea su partido para garantizar el acceso a la vivienda?
—Una de las consecuencias de los ocho años de Sánchez en Moncloa es el drama de la vivienda. Muy pocas casas y muchos demandantes, que lleva a la especulación y subida de precios. En los últimos cinco años han entrado en España seis millones de extranjeros que necesitan un techo y cuatro paredes. Este Gobierno construye 90.000 viviendas al año y, con sus políticas, protege al okupa y saca miles de casas del mercado del alquiler. Así, los españoles están atrapados como en un bocadillo: por arriba, las grandes fortunas extranjeras que compran a tocateja edificios enteros. Por abajo, extranjeros que vienen en condiciones de pobreza y estilo de vida inasumibles en España.

Hay que aumentar la oferta y reducir la demanda. Fin al efecto llamada a la inmigración masiva. Porque en España no cabe nadie más. Hay que construir más vivienda protegida y que sea, primero, para los de aquí. Hay que liberar suelo y reducir las cargas fiscales para el acceso a la vivienda. Y VOX ha empezado a hacerlo en los gobiernos regionales donde está. Y lo que estamos logrando en Extremadura, en Aragón, en Castilla y León y en Andalucía en materia de vivienda y en tantas otras áreas, lo queremos para todos los españoles.

¿Qué importancia le da su partido a la cuestión de la vida? ¿Qué va a hacer con la ley del aborto si llega al poder?
—La posición de VOX respecto a la protección de la vida es de sobra conocida; defendemos la vida desde la concepción hasta su fin natural. VOX apoyará cualquier medida que suponga más protección para el vulnerable, el no nacido, el anciano, el enfermo... Y rechazará cualquier medida que suponga una desprotección todavía mayor a los ancianos, no nacidos vulnerables y enfermos.

La educación concertada lleva años alertando de una infrafinanciación. ¿Qué opinión le merece este modelo educativo? ¿Su partido va a hacer algo para adecuar la financiación a la concertada a su coste real?
—Pensamos que las familias deben poder elegir libremente el modelo educativo que desean para sus hijos, sin que su situación económica o social sea un impedimento, y la educación concertada nos parece un modelo absolutamente válido y eficaz. En VOX apostamos por la libre elección de centro educativo en todos los niveles; por la derogación de la LOMLOE y la recuperación de una enseñanza basada en el esfuerzo, el saber, el mérito, la exigencia, la disciplina y la responsabilidad personal.

El Papa visitó recientemente las Canarias para interesarse por la situación de los migrantes. Allí dijo: «No basta gestionar llegadas, distribuir cifras, reforzar fronteras o lamentar muertos...». ¿Cuál va a ser la política de su partido en materia de inmigración?
—Es verdad. No basta lamentar muertos. Y por eso en VOX creemos que hay que dejar de engañar a tanta gente que se juega la vida en el mar o es víctima de las mafias. Unos políticos irresponsables —que son responsables de esas muertes— les han dicho que toda África o que toda América caben en España, y no es verdad. España debe poner fin al efecto llamada a la inmigración masiva. La suicida política migratoria de las últimas décadas ha desembocado en la saturación y degradación de los servicios públicos y ha supuesto que muchos españoles en verdaderas situaciones de necesidad vieran cómo las ayudas sociales se iban destinadas a otras personas. Y eso ni es justo, ni es viable. España tiene unos recursos finitos y limitados construidos con el esfuerzo de muchas generaciones. De nuestros abuelos que, tras una vida de trabajo, hoy no tienen ayudas a la dependencia ni una correcta asistencia sanitaria. Hay muchas situaciones difíciles en las familias españolas y, por eso, en VOX decimos: prioridad nacional. En las becas comedor, en las plazas de guardería, en las ayudas a la natalidad, en las ayudas sociales... Hay que decir a muchos de los que han venido de fuera que tienen que volver a sus países: los que están en situación irregular, se tienen que ir. Los que vienen a delinquir, se tienen que ir. Los que viven de las ayudas sociales y no contribuyen a nuestro Estado del bienestar, se tienen que ir. Esto es, a nuestro juicio, sentido común.

Frente AMPLIO

FRENTE AMPLIO

La coalición Frente Amplio —formada por Movimiento Sumar, Izquierda Unida, Más Madrid y Catalunya en Comú— ha decidido no participar en esta entrevista. Cuando *Alfa y Omega* se he puesto en contacto con ellos, la coalición ha respondido lo siguiente: «Sintiéndolo mucho, no vamos a poder participar. Están siendo días muy intensos y no somos capaces de llegar a todo». Por eso, el siguiente texto es de elaboración propia a partir del programa electoral publicado por la coalición. En él, el primer punto es, precisamente, en relación a la vivienda. La formación propone construir 1,5 millones de viviendas públicas en doce años, limitar los precios del alquiler, frenar la especulación inmobiliaria y restringir la compra de viviendas por parte de grandes fondos de inversión. También propone eliminar progresivamente los pisos turísticos en zonas tensionadas, garantizar mayor estabilidad a los inquilinos y evitar los desahucios sin alternativa habitacional.

Respecto del aborto, la coalición propone reformar el artículo 43 de la Constitución para garantizar que los poderes públicos aseguren el ejercicio del aborto en condiciones de igualdad. También plantea una estrategia para garantizar que esta prestación se realice en centros sanitarios públicos de todas las comunidades autónomas y ciudades autónomas, incluyendo la financiación de los desplazamientos cuando sean necesarios. La formación propone, además, incorporar formación obligatoria sobre aborto en los planes de estudios y especialidades sanitarias.

En el ámbito de la educación, Frente Amplio tiene la intención de crear «de forma prioritaria plazas públicas en todas las etapas e implantaremos una hoja de ruta progresiva que avance para que todo el alumnado pueda disfrutar de la educación pública». Asimismo, «en el periodo de coexistencia con centros concertados se prohibirán de forma inmediata las cuotas obligatorias en centros sostenidos con fondos públicos, sancionando incumplimientos. El objetivo es que el 100 % de los fondos públicos vayan destinados a la educación pública».

Por último, la coalición apuesta por una política migratoria basada en la regularización administrativa, la protección internacional y la lucha contra el racismo. Propone reformar integralmente la Ley de Extranjería para establecer un procedimiento estable, permanente y reglado de regularización. También contempla culminar la regularización extraordinaria de 2026, agilizar los trámites administrativos y garantizar que las personas migrantes puedan obtener cita en las oficinas de extranjería en un plazo máximo de siete días naturales. Asimismo, abogan por la derogación del rechazo en frontera, el cierre de los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE) y la prohibición de las devoluciones ilegales encubiertas. Además, plantea ampliar las vías legales y seguras de entrada, reforzar el derecho de asilo, facilitar la reagrupación familiar y aprobar una Ley Integral contra el Racismo. La coalición considera que la integración requiere garantizar el acceso a derechos básicos, al empleo, a la educación y a los servicios públicos.

RODRIGO MORENO QUICIOS



→ **Miembros** de Red Fratelli y ponentes de los cuatro principales partidos en el encuentro *¿Y yo a quién voto?*.

No todo es «debate» y los jóvenes buscan «diálogo»

Red Fratelli y la Delegación de Jóvenes de Madrid invitaron a PSOE, PP, VOX y Frente Amplio a hablar sobre sus propuestas en un clima tan constructivo que los propios representantes se sorprendieron

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid



Francisco León
PSOE
«Hemos llegado a puntos en común y hay material fuera de la escenificación para construir consenso».



Jesús Martínez
PP
«Red Fratelli se sale de los esquemas de una campaña. Va en la línea de la cultura del encuentro».

«Me alegro de ver tantas caras conocidas pero, sobre todo, tantas nuevas. Es una alegría teneros aquí», dijo María Azargui, coordinadora de la Red Fratelli, al recibir el pasado jueves a representantes de los principales partidos —PSOE, PP, VOX y Frente Amplio— en la sede de la Delegación de Jóvenes de Madrid. Para escucharlos, otros muchos veinteañeros llenaron el auditorio en busca de puntos en común en esta cita bajo el lema *¿Y yo a quién voto? Jóvenes cristianos ante el 29N*.

Según definió la también presidenta diocesana de Juventud Obrera Cristiana, «Red Fratelli es un sueño de jóvenes a los que apasiona la política, impulsado por el arzobispo Carlos Osoro y ahora apoyado y promovido por nuestro cardenal José Cobo». Está formada por «jóvenes de distintas sensibilidades a los que nos unen la fe, la voluntad de no mirar hacia otro lado y la convicción de que la política es una vocación de servicio». Por tanto, llamó a evitar la tentación de que «las ideas se conviertan en trincheras».

Sebastián Mora, doctor en Sociología y director de la Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro en la Universidad Pontificia Comillas, recalcó que, como aquella misma noche se celebraba «el debate» electoral en TVE, «antes tendremos el diálogo».

Mora diagnosticó que «en estas elecciones nos jugamos el futuro de la democracia». Invitó a preguntarse si «los cristianos hacemos algo distinto a la hora de votar». Y recordó las encuestas que la revista *Vida Nueva* publicó de cara a las elecciones de 2023, que revelaban que «el 58,6 % de los católicos no consideraba determinantes sus creencias y principios a la hora de votar». Por último preguntó: «¿Hay alguien capaz de cambiar su voto por un diálogo profundo o ya "llegamos votados"?». A su juicio, «esa es la clave».

Respondiendo a las preguntas del público, Sebastián Mora defendió la obligación de votar porque «la doctrina social de la Iglesia defiende que el sistema democrático es el mejor», por lo que «es un ejercicio de coherencia». Y, en cuanto a los elementos con los que decidir, consideró que «una de las primeras cosas que deberíamos preguntarnos es qué va a pasar con la cooperación internacional».

El miedo a formar una familia

A la luz del discurso que León XIV pronunció en el Congreso de los Diputados durante su visita a España, los representantes de los partidos exploraron sus diagnósticos. El primero fue sobre «el miedo a formar una familia». La primera en hablar fue Diana López, portavoz de Jóvenes en Más Madrid y miembro de Frente Amplio, quien señaló la escasez material como primer impedimento: «Un alquiler se lleva el 100 % del salario» de alguien de 30 años. Jesús Martínez, portavoz de Nuevas Generaciones del PP de Madrid, pidió trascender lo material y abordar una «crisis moral» en la que la tecnología y la búsqueda de lo inmediato se imponen sobre compromisos como el matrimonio. Francisco León, secretario de Organización del PSOE de Ciudad Lineal y «cristiano evangélico», achacó esta barrera a «la sociedad del cansancio» en la que es tan difícil consolidar una posición laboral estable. Y Javier Pérez, diputado de VOX en la Asamblea de Madrid denunció que «nos han robado el futuro» con una serie de políticas elaboradas «no solo en España, sino también en Europa», por las que «alquilar un cuarto cuesta el 50 % del salario».



Javier Pérez
VOX
«Estoy sorprendido por la acogida. Esta semana tuve tres debates y este ha sido el más constructivo».



Diana López
Frente Amplio
«Estaba preparada para un debate más bronco y, a pesar de no ser cristiana, agradezco este clima».

Sobre las migraciones

Preguntados acerca de la intervención sobre migraciones de León XIV en el Congreso, Diana López, de Frente Amplio, consideró esta cuestión «la de más actualidad en esta campaña» y opinó que la saturación de los servicios públicos «no es culpa del último en haber llegado» sino de quien los recorta. Jesús Martínez, del PP, llamó a prestar especial atención a las necesidades de los migrantes legales, «que pagan los impuestos y están integrándose» y fue crítico con la última regularización. A su juicio, «el actual modelo migratorio está fracasando» y pidió «fronteras seguras», empezando por Ceuta. Francisco León, del PSOE, señaló que «no hay migrante bueno o malo» sino con necesidades «más o menos complejas». Recordó que «José María Aznar inventó los arraigos» y, frente a las críticas, apuntó que «seguimos bajo la misma ley». Y Javier Pérez, de VOX, aseguró que «la llamada que tenemos que hacer para venir es la de una vida más próspera», por lo que exhortó a frenar los trayectos que terminan en «mendicidad».

Casi al final, Jesús Martínez, concejal en Rivas por el PP, elogió cómo su alcaldesa anticlerical acabó haciendo «un homenaje» a su párroco. Diana López, de Frente Amplio, reveló que se considera «de izquierdas» por lo que le enseñaron en su colegio evangélico sobre caridad. Javier Pérez, de VOX, señaló que «cuando negocias entre la verdad y la mentira, gana la mentira». Y Francisco León, del PSOE, llamó a desactivar eslóganes hirientes como «que te vote Txapote». Finalmente, se leyó un mensaje del cardenal José Cobo, en el que el arzobispo de Madrid pidió «que el buen Dios os siga ayudando a sembrar concordia y afrontar nuestras responsabilidades desde la luz que la fe nos da». ●

Delitos de odio: 131 hechos

Durante la Asamblea Plenaria, los obispos aprobaron la firma de un Acuerdo de Reconocimiento mutuo del Bautismo con la Iglesia Evangélica Española. También conocieron el primer informe de la Oficina de Libertad Religiosa, titulado Delitos de Odio contra Católicos en España. En él, aparecen 131 hechos registrados. «El robo es, con gran diferencia, la tipología más frecuente, con 56 casos registrados a lo largo del año», explicó Ricardo García, miembro de la oficina. Le siguen, muy por detrás, otras formas de vandalismo (12), difamación desde la libertad de expresión (11) y amenazas (9) o profanación de tumbas o imágenes religiosas (9).

«No se trata de crear una situación alarmista ni estamos hablando de una iglesia perseguida», ha asegurado Rafael Vázquez, miembro también de la oficina y director de la Subcomisión Episcopal para las Relaciones Interconfesionales y el Diálogo Interreligioso. «Habitualmente se habla de antisemitismo o de islamofobia», ha añadido Vázquez, y «es evidente que en España hay ofensas contra los cristianos, pero de ahí a llamar a lo que ocurre con los cristianos "cristianofobia" creo que no se puede».



↑ **Rueda** de prensa tras la Plenaria.

El discurso del Papa en las Cortes para orientar el voto

El episcopado español ha animado a «leer o releer» el discurso «para formar un criterio moral» antes de votar en las elecciones. *Alfa y Omega* ha vuelto sobre el texto y ha extraído las ideas principales

José Calderero de Aldecoa
Madrid

La Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal lanzó el viernes un comunicado en el que reconocía que «no ha considerado necesario elaborar una declaración propia» ante las elecciones del domingo, «sino remitirse al extraordinario discurso del Papa León XIV el pasado 8 de junio ante las Cortes Generales» con el objetivo de «iluminar» el derecho al voto. Y añadía: «Animamos así a leer o releer este texto para formar un criterio moral conforme a la doctrina docial de la Iglesia que fundamente y ayude a discernir la importante decisión que supone el ejercicio del derecho al voto».

Con este objetivo, *Alfa y Omega* ha vuelto sobre el discurso del Santo Padre en el Congreso de los Diputados. Ahora leemos y releemos el texto, recogiendo el guante del episcopado, para ayudar a los lectores a formar ese criterio moral.

El Pontífice, en primer lugar, asegura que «más allá de la legítima diversidad de posiciones, toda tarea legislativa acaba encontrándose con una pregunta decisiva: qué concepción de la persona humana inspira las leyes y qué tipo de sociedad construye esas leyes». En este sentido, el Papa subraya que «toda sociedad auténticamente justa se edifica sobre el reconocimiento de la dignidad inviolable de la persona humana».

No obstante, «esta convivencia puede verse amenazada por la cultura del descarte», advierte León XIV, al mismo tiempo que lanza varias preguntas: «si la vida deja de ser reconocida como un valor fundamental, ¿qué futuro pueden tener nuestras sociedades? ¿Puede llamarse plenamente justa una comunidad que deja en la sombra al niño aún no nacido, al anciano, al enfermo, a quien sufre en silencio o a quien depende enteramente del cuidado de los demás?»

Ante este pronunciamiento el Papa, a la luz de la invitación del episcopado español a releer el discurso, cabría preguntarse por el valor de la vida en cada uno de los programas electorales. ¿Qué partidos dejan «en la sombra al niño aún no nacido, al anciano, al enfermo, a quien sufre en silencio o a quien depende enteramente del cuidado de los demás?»

La familia y de la educación

Durante su alocución, que —recordemos— fue aplaudido durante más de siete minutos por los presentes, el Papa también dejó claro que «reviste particular importancia» la familia. «Será siempre la primera escuela de humanidad en la que se aprende, antes que en cualquier otro lugar, la gramática elemental de la convivencia: recibir la vida, cuidar al otro, perdonar, servir y pertenecer».

De esta forma, «allí donde la familia es sostenida, se fortalece también la estabilidad espiritual y social de las naciones».

Y sostener, entre otras cosas, implica respetar sus derechos. En este punto, León XIV habló de un derecho en concreto en el Congreso: Se ha de respetar siempre el «derecho primario e inalienable» de los padres a «elegir el tipo de educación y de formación que reciben sus hijos, en coherencia con sus propias convicciones morales, culturales y religiosas».

Trágico drama migratorio

Aludiendo a la misma dignidad humana a la que se refirió al comienzo de su intervención, el Santo Padre señaló que «el trágico drama migratorio interpela hoy la conciencia de las naciones». Aun más, «la situación de los migrantes y refugiados exige una respuesta que mire a las personas, afronte las causas que las obligan a partir y vaya más allá de la mera gestión de flujos».

El Papa incluso se aventuró a ofrecer una hoja de ruta. Propuso un doble camino, basado en la justicia social. Por un lado, «ofrecer vías seguras y legales, una acogida respetuosa y posibilidades de integración»; y, al mismo tiempo, «promover el derecho a permanecer en la propia tierra, trabajando para que nadie tenga que abandonar su hogar por falta de paz, seguridad o condiciones dignas de vida, entre ellas las desigualdades económicas y los efectos de la crisis climática».

Diálogo frente a la guerra

Frente la beligerancia que hoy cunde en el mundo, el Pontífice llamó a instaurar un clima de entendimiento entre las naciones y que este se trasladara a la política nacional. Por ello, advirtió que la «pluralidad política no debería degenerar en descalificación permanente del adversario». Dentro de este objetivo, las palabras tienen un papel destacado: «pueden abrir caminos o cerrarlos; pueden iluminar la realidad o deformarla hasta hacer imposible el encuentro. Quienes ejercen una responsabilidad pública tienen, por eso, una especial obligación de custodiar la palabra para desarmar el lenguaje».

La cuestión a la que alude el Papa está de máxima actualidad en el contexto político. La «descalificación permanente del adversario» parece ocupar hoy un escaño más en el hemiciclo. La clave, a la hora de reflexionar sobre el propio voto, será ver en qué bancada.

Libertad de religión y el poder

Por último, el Papa calificó de «cuestión decisiva para toda sociedad verdaderamente democrática» la «libertad de pensamiento, de conciencia y de religión». Al final de su discurso, León XIV deja claro que «toda sociedad efectivamente libre requiere también una justa delimitación del poder público, de modo que la libertad de las personas, de las comunidades y de las asociaciones no se indebidamente restringida». ●

FOTOS: CEE



↑ **La Asamblea** Plenaria consideró oportuno no sacar una nota propia.

LA MIRADA DEL PAPA

El ébola se duplica desde agosto. ¿Qué tiene que ver la tala?

La deforestación a causa de la minería en la R. D. del Congo está relacionada con las nuevas variantes de esta enfermedad y de la viruela del mono

María Martínez López
Madrid

El 23 de agosto, tras el ángelus, León XIV contó que rezaba por la República Democrática del Congo, en particular por epidemia de ébola, y animó a una respuesta de la comunidad internacional que implicase a las comunidades locales en la prevención. Aquel domingo, el Gobierno congoleño contaba 5.375 casos confirmados y 2.557 muertes. Tres meses después, la Organización Mundial de la Salud habla de 11.613 casos y 5.678 fallecidos. Es ya la segunda epidemia más grande de la historia del ébola.

Pero el virus actual no es el mismo que el mundo aprendió a reconocer, la especia Zaire, contra la que existe una vacuna aprobada. Se trata de la especie Bundibugyo, para la que no existe vacuna aprobada y de la que solo se conocían dos epidemias previas, en 2007 en el distrito ugandés que le dio nombre y en 2012 en la localidad de Isiro. Los primeros casos se confirmaron el 15 de mayo en Mongbwalu, ciudad minera de Ituri, aunque el virus llevaba meses circulando.

«Para que un virus provoque una epidemia hacen falta factores del propio virus, la virulencia y la capacidad de transmisión; pero también sociales, económicos y políticos, que son los que lo empujan a transmitirse», explica Luis Flores Girón, consultor internacional One Health, especialista en enfermedades emergentes y medicina de la conservación de primates. En Mongbwalu estaban todos: el movimiento de mineros, los servicios sanitarios escasos, el hacinamiento y el consumo de carne de la selva.

La historia de un porteador de 26 años resume lo que el Congo puede hacer y lo que no. El joven dejó en marzo su aldea, en Kivu Sur, para trabajar en los pozos de oro de Mongbwalu, y en mayo regresó enfermo. El centro de salud lo ingresó con un diagnóstico de malaria grave que vino confirmado por el análisis de sangre. Cuando empezó a sangrar lo trasladaron al hospital de Lwiro, donde murió. El ébola finalmente apareció en una muestra tomada después de su muerte.

El retraso en el diagnóstico no fue por negligencia. El único laboratorio de la región capaz de confirmar un caso de ébola con rapidez era entonces el del Instituto Nacional de Investigación Biomédica en Goma, ocupada por el grupo rebelde M23. «En Kinsasa secuencian el virus perfectamente», dice Flores Girón. «El problema es la zona donde se trabaja». Los obispos congoleños lo describieron el 1 de septiembre como centros sin material de protección, sanitarios muertos, personal desmotivado por los sueldos y, alimentados por la desinformación y por la guerra, ataques a los equipos de respuesta e incendios de centros de tratamiento.

Los dos virus nuevos que han surgido en el este del Congo en los últimos años salieron de ciudades mineras. El ébola actual en Mongbwalu (Ituri), y una variante de viruela del mono en 2023 en Kamituga (Kivu Sur). Ambas están en el filo de la selva ecuatorial, pero este filo se mueve porque la minería artesanal arrasa los bosques hasta cinco kilómetros alrededor de los yacimientos. El daño posterior de los asentamientos y de los cultivos es 28 veces mayor, según un trabajo publicado en *Nature Sustainability*.

Ese borde del bosque es precisamente donde se cruzan los virus procedentes de animales y las personas. Un equipo de la Universidad de Málaga descubrió que los brotes de ébola ocurridos en los límites de la selva estaban asociados a pérdidas de bosque en los dos años anteriores.

«Un virus no aparece porque un día se encuentre a un tipo y le diga: "Espera, que voy a saltar"» de un animal a un ser humano, resume Flores Girón. «Las interfaces entre el humano, el animal salvaje y el animal doméstico en esas zonas son muy intensas, y esas son las que generan los puntos calientes». Aún no se sabe de qué animal viene la cepa del Bundibugyo, y esa laguna impide prever los brotes. Se investiga una vacuna, que empezó a probarse en Bunia el 23 de octubre, pero casi nadie busca el origen.

«Cuando aparece la epidemia nos centramos solo en combatirla, que es el efecto final de todo», señala Flores Girón. Pero alerta de que «creo que este es el siglo de las enfermedades emergentes, por cómo se explotan las selvas ecuatoriales». ●

En cifras

11.613
casos de la nueva variante de ébola en la R. D. del Congo, según el Gobierno.

5.678
fallecidos por ébola en el país desde que se declaró el último brote en mayo.

Dos
posibles vacunas van a empezar ensayos clínicos en los próximos días.

REUTERS / STRINGER



REUTERS / GRADEL MUYISA MUMBERE



↑ **Pacientes** curados celebran su alta en Beni (Kivu Norte).

← **Entierro** de un médico fallecido por ébola en Bunia (Ituri).

→ **Cada vez** se cazan y consumen más animales de zonas de bosque antes aisladas.



REUTERS / THOMAS NICOLON

Eduardo Agosta

«El fracaso de la COP31 es más bien ganancia»

ENTREVISTA / La falta de acuerdo en la cumbre del clima afianzó a los países que abogan por el fin de los combustibles fósiles, según el director de Ecología Integral de la CEE

María Martínez López
Madrid

CEDIDA POR EDUARDO AGOSTA



← **Agosta,** de origen argentino, es climatólogo y una de las figuras de la Iglesia habituales en las COP.

«Nadie quiso ir por los mínimos», asegura Eduardo Agosta, director del Departamento de Ecología Integral de la Conferencia Episcopal Española, acerca de la clausura sin acuerdo final de la cumbre del clima COP31, celebrada del 9 al 22 de noviembre en Antalya (Turquía), a la que acudió invitado por la Conferencia Marco de Cambio Climático de las Naciones Unidas. «Por primera vez los países pequeños, liderados por Panamá, se mantuvieron firmes en no aceptar ningún borrador de documento final en el que no apareciera la alusión a los combustibles fósiles, con la idea de eliminarlos o reducirlos progresivamente». Por su parte, la UE «está llena de buenas voluntades, pero no es la locomotora» de ese movimiento. Sus reclamaciones, sobre todo, se centraron en que también los capitales privados, no solo los públicos, financien la transición energética, la adaptación y la mitigación del cambio climático en los países vulnerables. Sobre todo porque tras la salida de Estados Unidos del Acuerdo de París y el cierre de fondos para la ayuda internacional, la financiación parece correr «del todo por su cuenta» y la de otros pocos países.

¿Qué papel jugó en la cumbre y en su desenlace el Vaticano, que desde 2022 es Estado parte de la Convención Marco sobre Cambio Climático?
—Como viene haciendo, su delegación no dijo nada sobre los combustibles fósiles. Dice lo que puede decir diplomáticamente; pero sabemos que la doctrina social de la Iglesia y toda la Iglesia están a favor de esta transición. La postura de la Iglesia, que es profundamente humana y centrada en las víctimas, encuentra eco precisamente en los países afectados por la crisis climática. Estamos en el mismo posicionamiento y con la misma lógica.

El Vaticano tampoco entró en la cuestión del acuerdo final. Expresó su opinión más bien al estilo de un Estado observador, cauteloso, aunque con una posición crítica. Y propuso lo que siempre ofrece: ayudar y contribuir a una educación para la transición ecológica, al cambio cultural, con formación moral y ética, que son las herramientas que tiene a su alcance.

«Hay interés por la participación de la Iglesia para destrabar desde lo espiritual esta traba política»

Para mí lo más importante es la presencia de distintas organizaciones eclesiales, incluso con obispos y cardenales. Este problema es un problema ético, de bien común. Y para eso hay que abordar cuestiones que toquen el corazón. Como apuntó la delegación del Vaticano en el debate final, «disponemos del conocimiento científico y de los medios necesarios. Ahora necesitamos el valor y la voluntad política para ponerlos en práctica. Las generaciones futuras no pueden esperar».

Parolin

Para hacer frente a la crisis climática, es urgente intensificar los esfuerzos para la «mitigación» de sus causas y para la «adaptación» a sus efectos, aseguró el cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado de la Santa Sede, durante su intervención en la COP31 el 17 de noviembre. Pero, sobre todo, se necesita una «transformación de la sociedad» que surja de una «profunda conversión ética» que impulse «nuevas formas de solidaridad», «cambios en los comportamientos» y en los sistemas socioeconómicos.

¿Qué impacto a futuro tendrá esta COP sin acuerdo final?
—Este fracaso es aparente porque se trata más bien de una ganancia: asienta un posicionamiento importante para este grupo de países que apuesta por una hoja de ruta hacia el abandono de los combustibles fósiles. Nadie quiso ir por los mínimos. Esto abre la posibilidad de un multilateralismo nuevo, promoviendo pequeñas alianzas o grupos, con los 30 países que abogan por un Tratado de Combustibles Fósiles y los otros 100 que defienden la imperiosa necesidad de abandonar progresivamente y gradualmente los combustibles fósiles en sintonía con el conocimiento de la ciencia. Al mismo tiempo, esto plantea una profunda revisión del sistema de la ONU. El consenso, que sirvió al Acuerdo de París (2015) para preservar la soberanía de los Estados, en este momento está paralizando todo, porque basta con un solo país que no esté conforme con un texto, normalmente los Estados petroleros, para que se elimine y no se aborde el problema.

¿Veremos cambios en las próximas cumbres del clima?
—Creo que sí. Seguramente sea un ítem de la próxima Agenda de la COP, que se prepara durante la Conferencia Climática de Bonn, celebrada cada año en junio, como antesala a la cumbre climática, en la que se definen los temas más importantes para esta. Actualmente, además, hay un gran interés en la Secretaría de la Convención Marco de Cambio Climático de las Naciones Unidas, que me han expresado, por la participación de la Iglesia en alianza con otras confesiones, para destrabar, desde la dimensión espiritual y de fe, toda esta traba política.

En abril, Colombia acogió la Conferencia de Santa Marta, con países que buscan ese tratado sobre combustibles fósiles. ¿Constatar que hay países con voluntad de hacer más ha estado detrás del cambio en esta COP?
—Sí. Los países pequeños que dieron este paso estuvieron en Santa Marta. Aquella ventana política internacional abrió esta posibilidad y la negativa a firmar ha sido de alguna manera fruto de este camino de trabajo conjunto y de la búsqueda de soluciones junto a otros. El único riesgo es que, en vez de solucionar el problema de forma conjunta, tengamos dos bandos: uno de países protransición y protratado y otro de los que prefieren que las cosas sigan como están. Esperemos que no ocurra, sino que sea una invitación a generar un cambio.

Mientras en la COP no se lograba un acuerdo, 33 entidades religiosas anunciaron que dejaban de invertir en combustibles fósiles. En total, ya superan las 700. ¿Qué relevancia tiene esto?
—Sigue demostrando que la ciudadanía, y en este caso esa porción de ciudadanía global que tiene fe, va en esta línea. Cualquier idea para el abandono de los combustibles fósiles requiere una cultura de la transición, que nos adaptemos, quizá con renuncias a nivel cotidiano y social. Por eso es importantísimo que las instituciones cambien. Porque cuando asumen esto en primera persona tienen que aceptar las consecuencias y que habrá que ir cambiando estructuralmente muchas cosas. ●

FE&VIDA

1ER DOMINGO DE ADVIENTO / MARCOS 13, 33-37

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Estad atentos, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento. Es igual que un hombre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara. Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos. Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡Velad!».

Una casa en vela y una misión

Una casa, un viaje y un grupo de personas a las que se les encomienda una tarea: velad. El trabajo encomendado es bien sencillo, cuidar de la casa. Sin embargo, está rodeado de incertidumbre. Lo único que los siervos saben con certeza es que el dueño de la casa volverá. Lo que ocurra entretanto es lo que puede resultarles totalmente inesperado.

Lo más llamativo es la confianza con la que el dueño ha dejado por completo la casa en manos de sus criados. No les ha marcado ninguna restricción —«no puedes entrar aquí», «no toques estas cosas», «prohibido bañarse en la piscina»—. Los criados pueden habitar y cuidar de esta casa como a ellos les parezca. Tienen total libertad para hacerlo. Algunos de ellos se alegrarán mucho de quedarse solos: «Por fin no tengo a nadie que me diga lo que tengo que hacer». Otros, sin embargo, se preocuparán en exceso, temerán diariamente que algo suceda o que el señor vuelva y los sorprenda en falta. Quizá, los que mejor conocen al señor, saben dónde se encuentra lo que verdaderamente deben temer.

«Dejó su casa y dio a cada uno de sus criados una tarea». No solo ha depositado en ellos la confianza de la custodia de su casa, sino que además les ha dado una tarea, una misión a realizar en su ausencia. Entre todos los encargos se detiene en revelar en concreto el de uno de ellos: el portero de la casa. Es el que no deja pasar más que a los invitados, él es el primer filtro hacia el interior, el que mantiene la comunicación con el resto de los criados. Es él quien recibe personalmente este mandato: «Velad».

Es significativo que el dueño, antes de encomendarles una misión, confíe su casa. A veces puede parecer un exceso de confianza. Si tan valioso es lo que hay, ¿cómo nos vamos a hacer cargo de ella? El dueño les encomienda lo que hasta entonces custodiaba él (cf. Jn 17,6-8). Hay en esa decisión una confianza que precede a cualquier respuesta.

Se nos ha entregado algo, algo grande e importante. Y se nos ha pedido salvaguardarlo bajo una misión, bajo una tarea. Y muchos pensarán: «Bueno, hay tiempo, ya la llevaré a cabo. No hay amo al que le tenga que rendir cuentas, lo dejaré para el final». Otros querrán hacerlo todo tan a la perfección que apenas dormirán y vivirán esta espera con cierta angustia. Lo más atentos sabrán que la dificultad no es la tarea, ni tan si quiera tenerlo todo perfecto para cuando llegue el señor. El mandato de velad posee un sentido bien concreto. Este gran señor tiene muchos enemigos y cuando sus enemigos vean que no está en casa, intentarán entrar por todos partes. Trataran de apropiarse de los bienes y, en última instancia, de la casa, acabando con el portero y los criados.

Sí, se nos ha encomendado una tarea: padre de familia, sacerdote, médico, profesor, estudiante... y se nos ha pedido que velemos por los bienes y las personas que el Señor ha depositado con confianza en nuestras manos. Sin embargo, hay una tarea previa, la de mi propia vida: «Mi casa será casa de oración para todos los pueblos» (Mc 11, 17). Somos portadores de la imagen de Dios, custodiamos un gran tesoro y la promesa de que todo lo anhelado será llevado a la plenitud, cuando el Señor vuelva. Mientras tanto debemos velar, velar por que esto ocurra. Y la manera de velar es realizando cada uno su propia tarea con atención, sin olvidar que son muchos nuestros enemigos (Ef 6, 10-20).

Mientras esperamos la venida del Señor, nuestra casa se va convirtiendo cada vez más en casa de Dios, en templo del Espíritu Santo (cf. 1 Co 6, 19). Ya está ocurriendo en nuestra historia concreta. Los talentos que el Señor nos ha repartido crecen cuando los ponemos al servicio de otros. ¡Vaya sorpresa! La casa se enriquece precisamente cuando damos lo que hemos recibido, cuando con más sobreabundancia realizamos nuestra tarea. ¿Cómo está sucediendo esto? A menudo nos dormimos, nos engañan, se nos cuelan. No se nos escapa nuestra inutilidad.

El señor de la parábola salió de viaje y confió a cada siervo su tarea. Y el Señor al que esperamos, aun cuando nos parece ausente, nunca dejó de velar por sus siervos y por su casa. Velamos con Él. Feliz y santo Adviento. ●

DIOCESAN LIBRARY OF ART / CHATGPT



↓ **Detalle de** *Los criados que esperan*, en *Las parábolas*, de Eugène Burnand. Imagen coloreada con IA.



SONIA ORTEGA SANDEOGRACIAS
Profesora en el Instituto Superior de CC. Religiosas de la UESD

San Gulstano / 27 de noviembre

El joven que escapó de los piratas y encontró en un monasterio el camino a la santidad

Secuestrado por los corsarios cuando apenas era un muchacho, terminó abandonado en una isla, herido y sin recursos para sobrevivir. Un ermitaño lo rescató y le mostró el camino de la oración y el servicio

EL SANTO DE LA SEMANA

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

La vida de san Gulstano parece una historia de aventuras. Secuestrado por piratas cuando todavía era adolescente, sufrió maltratos y terminó abandonado en una isla frente a las costas de Bretaña. Lo que parecía el final de su historia se convirtió en el comienzo de otra: allí encontró a un ermitaño que no solo le salvó la vida, sino que le descubrió la fe.

Gulstano, también conocido como Goustan o Gustavo de Rhuys, nació en Gran Bretaña, probablemente en Cornualles, hacia el año 974. La tradición cuenta que, cuando tenía unos 18 años, fue apresado por unos piratas. Durante el cautiverio sufrió numerosos maltratos, hasta quedar con un pie deformado. Finalmente, sus captores lo abandonaron en la isla de Ouessant.

Herido y sin alimentos, consiguió sobrevivir pescando. Según la tradición, un gran pez del que se alimentaba aparecía cada día de nuevo entero, como si se recompusiera milagrosamente. De ahí que se le represente con un pez entre las manos y que se convirtiera en patrono de pescadores y marineros.

Pero el verdadero acontecimiento de aquella isla fue su encuentro con san Félix de Rhuys. El ermitaño se apiadó del muchacho, curó sus heridas y lo ayudó a abandonar la violencia a la que se había visto arrastrado. Gulstano encontró en él a un padre espiritual y decidió seguir sus pasos.

Cuando Félix recibió el encargo de reconstruir la antigua abadía benedictina de Saint-Gildas de Rhuys, Gulstano se incorporó a la comunidad. El monasterio, fundado en el siglo VI por san Gildas, había quedado devastado por las invasiones normandas. En 1008, el duque de Bretaña, Godofredo I, impulsó su restauración.

La historia de Saint-Gildas

La abadía de Saint-Gildas tenía además una historia que explica la importancia de aquella reconstrucción. Había sido fundada hacia el año 536 por san Gildas, un monje procedente de las islas británicas que había cruzado el canal de la Mancha para evangelizar Bretaña. Durante varios siglos fue un importante centro religioso y llegó a albergar una comunidad numerosa. En el siglo IX adoptó la regla de san Benito, pero las incursiones normandas del siglo X obligaron a sus monjes a huir, llevándose consigo las reliquias de su fundador. El edificio quedó abandonado y terminó convertido en ruinas. La llegada de Félix y sus compañeros permitió recuperar aquel lugar para la vida monástica. La nueva iglesia, levantada en piedra, fue consagrada en 1032 por el obispo Judicaël de Vannes.

Gulstano también participó en la expansión de aquella renovación espiritual. La tradición bretona le atribuye la fundación de un pequeño priorato en la isla de Hoëdic, hacia 1025. Allí habría vivido temporadas dedicado a la oración y al acompañamiento de quienes habitaban aquel territorio insular. Su figura quedó especialmente vinculada a las comunidades marineras del golfo de Morbihan, donde todavía hoy se conserva su memoria.

No sabía leer

Nuestro santo encontró en Saint-Gildas su lugar. No era un hombre instruido y, según las fuentes hagiográficas, ni siquiera sabía leer. Sin embargo, había aprendido los salmos de memoria y podía recitar el salterio. Se ocupaba de los trabajos manuales: cuidaba el jardín, limpiaba las dependencias, pelaba verduras y hacía la colada.

No aspiraba a cargos importantes. Su alegría consistía en facilitar que los monjes pudieran dedicarse a la oración, el canto litúrgico y la copia de manuscritos. También él encontraba tiempo para pasar largos ratos en la iglesia, entregado a la meditación. Sus hermanos descubrieron en aquel hombre de pocas letras una profunda sabiduría espiritual.

Su fama de santidad se extendió por Bretaña. En ocasiones, Félix le confió encargos fuera de la abadía y Gulstano pasó temporadas en las islas de Houat y Hoëdic, donde vivió como ermitaño.

Finalmente, fue enviado a Beauvoir-sur-Mer, en la actual región francesa de Vendée, donde murió hacia el año 1040. Su muerte, sin embargo, abrió un último capítulo en su historia. Cuando falleció en Beauvoir-sur-Mer, los monjes de la zona quisieron conservar sus restos, atraídos por la fama de santidad que ya lo acompañaba. Los religiosos de Rhuys reclamaron el cuerpo de quien había sido uno de los miembros más queridos de su comunidad. La disputa llegó hasta el obispo de Poitiers, que intervino para ordenar que los restos fueran devueltos a la abadía bretona. Allí descansan desde entonces, convertidos en objeto de veneración. Todavía hoy se conserva allí un sarcófago que se identifica tradicionalmente con su tumba y un relicario dedicado al santo. ●

Su salvador

La historia de Gulstano no se entiende sin la de san Félix de Rhuys. Retirado en la isla de Ouessant para llevar una vida de oración, encontró allí al joven malherido. En lugar de condenarlo por su pasado, lo acogió y lo ayudó a descubrir la fe cristiana. Félix había abrazado la vida benedictina en Fleury, en el actual Saint-Benoît-sur-Loire. En 1008 fue elegido para dirigir la reconstrucción de Saint-Gildas de Rhuys, una tarea que culminó con la consagración de la iglesia en 1032. Murió en 1038.



ROMARY / WIKIMEDIA COMMONS

← **Estatua del santo** en la abadía de Saint-Gildas de Rhuys.

Un pez que se recomponía cada día

La iconografía representa a san Gulstano con hábito monástico y un pez entre las manos. Recuerda la tradición según la cual sobrevivió en Ouessant gracias a un pez que se regeneraba cada día. Por ello, su devoción arraigó especialmente entre los pescadores y marineros de la costa bretona.



EX-VOTO-MARINS.NET

APUNTE



JOSÉ ANTONIO BENITO RODRÍGUEZ
Exdirector del Instituto de Estudios Toribianos en Lima

Al ritmo de santo Toribio de Mogrovejo, 300 años después

La vinculación de León XIV con este santo, al que considera eje para América y España, se construye sobre los mensajes de los Papas anteriores, que reconocieron su papel clave para este continente

La pasada visita del Papa León XIV a España y su reciente viaje al Perú han permitido dar visibilidad a santo Toribio de Mogrovejo en el año en que la Iglesia en Perú y en España, en concreto en Valladolid, ha celebrado con sendos años jubilares el 300 aniversario de su canonización. Muchas veces olvidado pese a ser el padre de la Iglesia en América, en diversos momentos Su Santidad lo ha presentado «como modelo de obispo en salida en un tiempo de misión y reorganización eclesial».

Nuestro protagonista se sitúa en la España de los Austrias y, más en concreto, en la de Felipe II. Nació probablemente el 16 de noviembre de 1538 en la villa de Mayorga (Valladolid), encrucijada de caminos entre las actuales comunidades autónomas de Castilla y León, Asturias, Cantabria y Galicia. En 1551 inició sus estudios de Gramática y Humanidades en Valladolid, entonces capital del mundo hispánico. En 1562 acudió a Salamanca, donde enseñaba su tío Juan Mogrovejo, catedrático universitario. En 1569 obtuvo el título de bachiller en Cánones y en 1571 peregrinó a Compostela y se licenció en Derecho. Mientras cursaba estudios de doctorado en el Colegio Mayor de San Salvador de Oviedo, en 1574, fue nombrado inquisidor apostólico en Granada. En 1580 fue propuesto como arzobispo; contaba entonces con 39 años y necesitó una rápida ordenación sacerdotal como paso indispensable para su consagración episcopal.

En 1581 llegó a Paita e hizo su entrada en Lima el 12 de mayo. En 1583 tuvo lugar el Tercer Concilio Limense, del que emanaron tres grandes obras en quechua, aimara y español: el catecismo, el sermonario y el confesionario. En 1584 comenzó su primera visita pastoral. En 1591 acometió una obra decisiva: la creación del seminario que, dedicado en su día a santo Toribio de Astorga, hoy lleva su propio nombre.

Se sentía, ante todo, un pastor dispuesto a dar la vida por sus ovejas y, con ese fin, fundó nuevas parroquias. De igual modo, impulsó instituciones destinadas a la formación de líderes espirituales, académicos y sociales, apoyando monasterios como el de Santa Clara, hospitales como el de San Pedro, la Universidad de San Marcos y la Casa del Divorcio (para dar amparo a mujeres separadas o en crisis matrimonial), entre otras obras. Inició su segunda visita pastoral en 1593 y la tercera en 1605, y falleció durante la cuarta y última el 23 de marzo de 1606, en Zaña. Había administrado la Confirmación a cerca de un millón de personas, entre ellas santa Rosa de Lima —primera santa de América— y san Martín de Porres. Al año siguiente, el 27 de abril de 1607, sus restos fueron trasladados y sepultados en Lima. Fue beatificado en 1679 y canonizado en 1726.

AFP / VATICAN MEDIA / SIMONE RISOLUTI



↑ **El Papa** reza en el santuario de Santo Toribio, el día 14.

Pastor dispuesto a dar la vida por sus ovejas, confirmó a cerca de un millón de personas, como santa Rosa de Lima o san Martín de Porres

El 10 de mayo de 1983, san Juan Pablo II le otorgó el título de patrono de los obispos de América Latina. Cuando aquel Pontífice visitó el Perú en 1985 y 1988, centró sus mensajes al episcopado en la vida y misión de santo Toribio como modelo de santidad; destacó su espiritualidad intercultural, la coherencia de su vida, su defensa de los derechos humanos, su labor como forjador de comunión y su sintonía con Roma. Benedicto XVI, con motivo del cuarto centenario de su fallecimiento en 2006, subrayó «su abnegada entrega a la edificación y consolidación de las comunidades eclesiales de su época». Por su parte, el Papa Francisco, durante su visita al Perú en enero de 2018 y al hilo de un cuadro de Sebastiano Conca en el Vaticano que relata uno de sus milagros del agua, lo comparó con Moisés: un pastor valiente que condujo a su pueblo hacia la tierra prometida y que supo cruzar fronteras geográficas, culturales y, sobre todo, las del amor fraterno.

El Papa León XIV, elegido en mayo de 2025, mantiene una profunda vinculación con santo Toribio. Como obispo de Chiclayo (2015-2023) y misionero agustino nacionalizado peruano, pastoreó el territorio de Zaña —donde falleció el santo en 1606—, peregrinó a su santuario, presidió su festividad y fue gran canciller de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, en Chiclayo; y recibió además la Medalla de Oro del episcopado peruano, que también lleva su nombre.

Desde el pontificado, ha impulsado el tricentenario de la canonización (1726-2026) como eje para América Latina y España, definiendo al santo en diversos mensajes y encuentros como símbolo de sinodalidad, cercanía pastoral *ad instar Apostolorum* (a imagen de los apóstoles) y entrega en las periferias. Tras una extensa carta dirigida a los obispos de América Latina y el Caribe en septiembre de 2026, clausuró personalmente el Año Jubilar en Zaña, recordando el ejemplo de santo Toribio en la difusión pacífica del Evangelio y la unidad en la diversidad, siempre «en comunión con Cristo». ●

PRODUCTORA AUDIOVISUAL

FUNDACIÓN CRÓNICA BLANCA

La Fundación Crónica Blanca está al servicio de la comunicación social y las diversas expresiones culturales desde el humanismo cristiano.



SERVICIOS

- Producción de contenidos audiovisuales de eventos con varias cámaras.
- Vídeos promocionales de instituciones religiosas.
- Spots profesionales para TV o redes sociales.
- Locuciones publicitarias.
- Streamings en directo.
- Instalación técnica y alquiler de equipos de microfonía, iluminación, cámaras, pantallas y productores en auditorios y templos.
- Aula minor multimedia para eventos.

www.cronicablanca.org
info@cronicablanca.org

LLÁMANOS
+34 606 019 080

TESTIMONIO

Elena Santa María

ENTREVISTA / **Esta periodista tiene cuatro hijas. Dos de ellas han tomado los hábitos. Su entorno la felicitaba, pero ella no se sentía tan generosa. Quiere acompañar a quienes acaban de recibir la noticia**

«Cuando Dios llama a un hijo, en realidad llama a toda la familia»

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

ALBADA EDITORIAL



↑ **Elena Santa María** recomienda tomarse tiempo para que el «sí» sea sincero.

Usted ha escrito el libro *Alguien llama, ¡abre!* después de que dos de sus hijas se consagraran. ¿Qué querría decir a otras madres que vivan algo así?

—No quiero ser ejemplo de nada, quiero poner mi historia a disposición de a quien le pueda acompañar. Lo primero que tengo que decirles es que no lo piensen como una renuncia; te acabas dando cuenta de que es una entrega. Cuando renuncias a algo te sientes abocado a no poder disfrutarlo, es ceder sin voluntad. Pero cuando entregas algo estás cogiendo de la mano y acompañando, eso requiere voluntad.

Seguro que todo el mundo quería apoyar, pero es difícil saber cómo.

—Te sientes incomprendida en varios sectores. Por un lado, no te entiende tu entorno más personal y directo. Si estás en un ambiente católico te dicen «qué suerte» y «qué maravilla», pero tú no ves eso. Entonces te sientes peor, porque no crees que te lo merezcas ni haces ese mensaje tuyo. No hay generosidad de tu parte y los demás te lo están intentando hacer ver.

Y, en el ámbito no católico y más alejado de la realidad de la vida consagrada, tampoco puedes encontrar apoyo porque no entienden esa crisis que estás pasando interiormente al sentir que no eres generosa. En esos casos, la comprensión y apoyo que he encontrado ha sido porque mis hijas son misioneras. El hecho de que vayan, por así decirlo, a abandonar el mundo para darse a los demás. Algunos se ponen a llorar, un no creyente nunca te va a criticar a la madre Teresa de Calcuta. Está muy arraigado ese sentimiento de darse a los demás.

Esta fue la señal

Al decidir que escribiría el libro, Elena Santa María se decía: «¿Esto lo hago porque quiero conseguir algo para mí o es Dios quien me lo pide?». Daba vueltas a la cuestión cuando la llamó un número desconocido y le dijo: «Elena, no te acordarás de mí. Nuestras hijas estudiaban juntas en el colegio hace 16 años, una se está planteando su vocación y me ha dicho que tú tienes dos así. ¿Podemos quedar para comer?».



¿Cómo acompañaría ahora a alguien después de vivir esta entrega?

—Me hubiera gustado muchísimo que me hubieran puesto en comunicación con otro matrimonio. Tanto mi marido como yo hemos sentido que debíamos ponernos a disposición de otras familias que puedan estar pasando por lo mismo. El libro se llama *Alguien llama, ¡abre!*. Es el libro que me hubiera gustado que me hubieran dado.

Hay un grupo que ha nacido de madres y padres con hijos consagrados. Es un grupo de WhatsApp y aquí estamos matrimonios de todo tipo de congregaciones que hay en España: carmelitas, sacerdotes, Regnum Christi, Iesu Communio... Cuando me metieron en el grupo se había anunciado que iba a entrar la autora del libro; recibí una cantidad enorme de agradecimiento y me dijeron: «Elena, por fin hemos encontrado alguien que entienda lo que hemos vivido al desprendernos de nuestra hija». Era muy gracioso porque, de alguna manera, un padre decía que «hemos salido del armario» por fin.

Este libro transmite que los católicos nos vemos con la obligación de ser alegres, pero a veces lo vivimos falsamente y sentimos el juicio de nuestros más próximos.

¿Qué sí han hecho bien en su casa?

—Mi marido y yo hemos guardado el secreto sepulcral cuando queríamos airearlo a los cuatro vientos. No lo hemos hecho hasta que nuestras hijas se han sentido preparadas y lo hemos respetado teniendo en cuenta el carácter de cada una y el momento en que ocurrió.

Eso no quiere decir que seamos ejemplares, pero sí hemos intentado ser coherentes con la educación que hemos dado y lo hemos vivido con naturalidad. Por ejemplo, les hemos inculcado a todas que la mayor felicidad está en darse a los demás.

Otro consejo que daría es que se tomen su tiempo. Igual que nuestras hijas han necesitado discernimiento para dar el «sí», a nosotros también se nos pide para decir «sí» a la vocación de nuestros hijos. Cuando Dios llama a un hijo, en realidad llama a toda la familia. ●

CULTURA

RAÚL DOBLADO



↑ **Colino** durante una visita a Sevilla en el año 2006 con el coro de la Capilla Giulia, que dirigía.

El español que acompasó a la Iglesia

PABLO MARIÑOSO DE JUANA
Escritor y editor

IN MEMORIAM

Pablo Colino formó a más de 20.000 cantores. Trabajó con todos los Papas desde Pablo VI hasta Francisco y bajo su mando la música de la basílica de San Pedro cruzó fronteras

Pablo Colino (Pamplona, 25 de enero de 1934 – Roma, 18 de noviembre de 2026) repetía con frecuencia que solo abandonaría su apartamento vaticano «en una caja de pino». Aquellas cuatro paredes, codiciadas por canónigos y cardenales, eran un currículum colgante, una suerte de biografía nunca escrita, una prolongación de su genio y figura. Lo repetía entre risas con la voz solemne y fuerte que mantuvo hasta el último aliento. Hasta hace un mes todavía recibía en su casa a amigos, alumnos y viejos conocidos para desgranar con ellos anécdotas inverosímiles, con la sabiduría de quien lo fue todo en Roma y con esa gracia de quien todavía se consideraba un sencillo monaguillo.

A los 92 años, este sacerdote, director coral y compositor navarro fallecía en Roma tras una fructífera vida de servicio a la Iglesia. Las últimas décadas, desde su apartamento del Palazzo della Canonica, apenas unos metros por encima de la sacristía de San Pedro. Aquel piso con vistas envidiables a la cúpula vaticana —colmado de fotografías, libros, alguna reliquia y una inmensa colección de vinilos— fue la fortaleza desde la que pergeñó la música litúrgica de los últimos pontificados. Colino se marchó precisamente el día en que la Iglesia celebraba los 400 años de la dedicación de la basílica de San Pedro, templo del que hizo extensión de su hogar y de su corazón.

La afición por los pentagramas le venía de cuna. Su padre, Francisco Colino, tocaba en la banda de la Guardia Civil y aquel pasado paterno fue columna de todas sus memorias. En el salón de su apartamento, junto a un precioso cuadro de Cristo partiendo el pan ante los discípulos de Emaús, descansaba enmarcada la fotografía de aquella banda entre instrumentos y metales. En el otro flanco, su madre, una entregada ama de casa que pronto vislumbró en el joven Pablo las promesas de un futuro sacerdotal.

Colino hizo las maletas en aquella Pamplona de posguerra para formarse en Saturrarán, estudiar Filosofía en Vitoria y concluir la Teología en San Sebastián, en cuya catedral fue ordenado sacerdote. Encargado precozmente de la formación musical del seminario, su vida dio un giro definitivo en 1957: con tan solo 23 años se trasladó a Roma para ampliar estudios en el Pontificio Instituto de Música Sacra, donde obtuvo las máximas titulaciones en Música Sacra, Composición y Dirección Coral.

Su carrera en la Curia

Sin ningún ánimo de medrar, pronto recibió una oferta para quedarse a trabajar en la Santa Sede. Humildísimo regresó Colino a España para pedir autorización a su obispo, Lorenzo Bereciartua. Aquella conversación sería el marchamo de una vida obediente. Bereciartua le advirtió que si le obligaba a quedarse en San Sebastián lo haría a disgusto, y Colino, joven e ingenioso, respondió con total sinceridad: «Yo me he ordenado para obedecer a mi obispo». El prelado, de alguna forma, también quiso obedecer: «Prefiero tener un amigo en Roma que un enemigo en casa». Colino nunca regresaría de Roma. Instalado en la Ciudad Eterna, tomó entre 1980 y 2006 la batuta de la Capilla Giulia de San Pedro —el legendario coro que en el siglo XVI dirigió Palestrina—. Bajo su mando, la música de la basílica cruzó fronteras a través de la RAI, Radio Vaticana y los recitales navideños en Mundovisión, con hitos como el histórico concierto de Asís en los 80. Conoció a Pío XII, participó en celebraciones de Juan XXIII y trabajó con todos sus sucesores hasta Francisco. Tampoco el Pontífice argentino se libró de la saga: el hermano de Colino había coincidido con Bergoglio en el noviciado de los jesuitas.

Sin soltar la batuta hasta pasados los 85 años, dirigió los coros de la Academia Filarmónica Romana, formando a más de 20.000 cantores y dejando un legado que difícilmente se olvidará. Crítico musical en *L'Osservatore Romano*, académico de Bellas Artes de San Fernando, comendador de la República Italiana y canónigo de San Pedro, ya retirado seguía recibiendo a compositores noveles y salía cada Navidad para dirigir villancicos en la Embajada de España ante la Santa Sede.

Artesano de la partitura

Fue, además, infatigable trabajador: esa mezcla suya de rigor técnico y celo apostólico le permitió rescatar joyas del olvido. Cuando llegaron a sus manos unos frágiles bocetos musicales del cardenal Rafael Merry del Val, secretario de Estado de Pío X, Colino se remangó como un artesano: armonizó y completó obras como un *Pange lingua* o un *Tantum ergo*, devolviendo su majestad dentro de la basílica de San Pedro.

Amante de *La Pasión según San Mateo*, de Bach, guardaba con especial cariño el elogio que recibió del beato Álvaro del Portillo, y así lo hacía saber a todos sus amigos y conocidos. No es que me contara esta historia cientos de veces por confusión, sino por extrema lucidez. Detrás del genio musical siempre latió un sacerdote bueno que supo acercarnos al cielo a través de la belleza. Hoy suena en la tierra un réquiem por su alma. Aunque en el cielo probablemente él ya esté cantando villancicos. ●



JULIO LLORENTE
Periodista
y cofundador
de Ediciones
Monóculo

IBRIGIDANO

DICHOSOS TITUBEOS

Transcurridos los meses, es como si el muerto no hubiese vivido. Es entonces cuando emerge la tristeza más oscura: la tristeza de no haber llorado lo suficiente

Luto

La memoria es huidiza. A menudo olvidamos lo que nos juramos recordar para siempre. Ni siquiera lo más importante está a salvo de la devastación. ¿Cuántos acontecimientos decisivos, cuántos puntos de inflexión yacen extraviados entre los pliegues de nuestra alma, víctimas de la violencia del tiempo? ¿Y cuántos hechos anodinos, cuántas anécdotas insustanciales, permanecen en cambio durante toda la vida? Lo pretendido nos elude como el humo; lo indeseado nos persigue como fatalidad. Aprehendemos lo que queríamos evitar; nos evita cuanto quisimos aprehender. Nuestra memoria es la sede de un desorden irremediable: por un lado íntima, por otro ajena. Lo que más nos define escapa a nuestros designios.

¿No tiene la muerte, cuando llega, un aire de irrealidad, como de ficción? En un primer momento, con el cadáver todavía caliente y nuestra inteligencia abotargada, la ausencia parece provisional. El muerto nos abordará en la primera esquina, nos dará una palmada en la espalda, aparecerá en el momento menos pensado para arrancarnos del sueño. Vivimos como si el drama fuese transitorio. Nos resistimos a conjugar sus costumbres en pasado; nos sublevamos contra el imperio de la muerte. Nuestra vida deviene en sí misma una guerra contra la extinción y la ausencia se nos presenta más bien como ubicuidad. «Se fue, pero qué manera de quedarse», sentencia Miguel d´Ors. Todo parece gritar su nombre, todo parece anunciar su regreso, nosotros mismos, entre la lucidez y el delirio, lo proclamamos. Las cosas tienen la transparencia precisa para que descubramos en ellas al ausente, como a la amada tras el cristal.

Pero de la obsesión irreal no transitamos a la memoria lúcida, sino al olvido. Al inicio es como si el muerto no hubiese muerto: una esperanza etérea atenúa el dolor. Transcurridos los meses, en cambio, es como si no hubiese vivido. Nos acostumbramos, ahora sí, a conjugar sus hábitos en pasado, nos acostumbramos incluso a obviarlos. Nuestros recuerdos son cada vez más vaporosos; los envuelve una bruma de irrealidad. ¿Y si el sueño fue su vida y no su muerte? La ausencia se nos presenta en su pureza más cruel: un soplo de viento, un vacío, una nada. Si antes todo gritaba su nombre, ahora guarda un silencio ominoso, como de cementerio. Ya no está. ¿Estuvo alguna vez? ¿No fue todo un juego, un engaño, una farsa?

Es entonces cuando emerge la tristeza más oscura: la tristeza de no haber llorado lo suficiente. Prometimos ante su tumba recordarlo por días sin término y hemos traicionado nuestra palabra. Prometimos vivir como si no hubiese muerto, pero ya vivimos como si no hubiese vivido. Hacemos exactamente lo que reprochamos a otros, ¡al mundo entero!, después de que todo ocurriese: mantenernos ajenos, indiferentes, a la tragedia. Tras la muerte, nos indignaba que la historia siguiese su curso, que ahí afuera se respirase normalidad, que el mundo no se hubiese enlutado. ¿Qué hemos hecho nosotros sino recuperar una normalidad, qué hemos hecho sino sepultar su memoria?

Nos invade la sospecha de una traición. El culmen del luto es siempre la infidelidad. Poco a poco la presencia del ausente se difumina. Una, dos, tres semanas sin pensar en él. Cada vez nos cuesta más convocar al muerto, revivir el pasado, rezar a una sombra. Cada recuerdo cobra en ese instante contornos de gesta, de pugna heroica contra la violencia del tiempo y la endeblez de la propia memoria. Se cumple la profecía de Woody Allen: comedia es apenas la suma de tragedia y tiempo. Quizá para seguir viviendo, probablemente como mecanismo de autoprotección, nos distanciamos del drama como de una pesadilla.

Nos culpamos por fin de no haber amado lo suficiente. ¿No es esta una inigualable declaración de amor? La herida cicatrizada es la que más sangra. El sufrimiento arrecia cuando cesa. La muerte nos aguijonea cuando parece haber perdido su filo. Transcurridos los meses, terminamos añorando el dolor a flor de piel, los llantos torrenciales, la sangre a borbotones de los primeros días: antes de la traición, cuando podíamos sostener la mirada ante el espejo sin sentir asco, cuando la ausencia era apenas una forma distinta de presencia. ●

Libros



CARLOS JAVIER GONZÁLEZ SERRANO
Filósofo

La filosofía amplía la mirada

Simone Weil plantea en este curso iniciático de filosofía, pronunciado entre 1931 y 1932 en el instituto de Le Puy y de una riqueza superlativa, que «la filosofía se distingue de las demás ciencias en que no tiene aplicación práctica. Podemos vivir sin filosofía, pero en este caso nos conduciremos como ciegos». Quizá atesoremos todo tipo de conocimientos técnicos y conozcamos el cómo de las cosas, pero, al final, sobrevolando el escenario humano, siempre restará un interrogante por responder, ineludible: qué voy a hacer. ¿Acaso tendría en la cabeza la filósofa francesa aquella cita aristotélica de *Ética a Nicómaco*, tan bella y elocuente, en la que el filósofo de Estagira se preguntaba de qué sirve la abundancia de bienes sin la oportunidad de hacer el bien?

A juicio de Weil, la filosofía esconde una función de purificación: nos ayuda a desembarazarnos de errores y prejuicios así como a regular nuestro lenguaje para emplearlo correctamente. La filosofía nos empuja a que nos expresemos con rigor y a la altura de nuestra libertad, sin olvidar nunca que somos pensamiento encarnado, una psique corporeizada: «El pensamiento solo puede ser libre, en posesión de sí mismo, en la medida en que está en posesión de su cuerpo». Pues que si olvidamos este dato, esa evidencia corporal, omitiremos el hecho de que podamos estar ejerciendo violencia a otros cuerpos —precisamente mediante nuestro propio pensamiento—.

En un texto de Weil fechado en 1941 (*Essai sur la notion de lecture*), escasamente conocido, la autora plantea que «a cada instante de nuestra vida somos atrapados como desde fuera por las significaciones que leemos nosotros mismos en las apariencias». El ser humano es, antes que nada, un ser que lee. En dicho ensayo, redactado una década después del *Curso de Filosofía* de Le Puy, Weil sostiene que vivimos atrapados por tales significaciones: nuestra experiencia del mundo se encuentra atravesada por sentidos que se nos imponen con la fuerza de lo evidente.

Esta cuestión adquiere una dimensión ética cuando Weil se pregunta si existen lecturas mejores que otras, si podemos aprender a leer de manera más verdadera y qué clase de esfuerzo nos permitiría transformar nuestra percepción de las cosas. Es donde interviene la filosofía, que «viene después de todo lo demás»; nos insta a examinar las significaciones que se dan por sentadas y a desconfiar de su aparente naturalidad. Es por eso que la filosofía amplía nuestra mirada, nuestra sensibilidad (ética, estética, moral, intelectual). Es por eso que podemos vivir sin ella, aunque entonces caminaremos a ciegas: ¿estamos dispuestos a ello? ●



Curso de Filosofía
Simone Weil
Herder, 2026
352 páginas, 33,00 €

RECOMENDACIONES

Un mensaje revolucionario

M. M. L. «El hombre es amado por Dios. Este es el simplicísimo y revolucionario mensaje del que la Iglesia es deudora al hombre». Esta frase de san Juan Pablo II es el hilo conductor de esta obra en la que el autor, sacerdote y profesor emérito de Teología Moral en la Universidad de Navarra, repasa las manifestaciones del amor de Dios en la historia de la salvación y la respuesta del hombre, en unas páginas que invita explícitamente a que sean diálogo con el Señor. ●



Dios es amor y a ti te quiere con locura
Tomás Trigo
Palabra, 2026
400 páginas, 21,76 €



Terapia cultural
Verónica Sarría Hidalgo
Ciudadela, 2026
256 páginas, 18,91 €

Cuando el arte es espejo del alma

M. M. L. A pesar de que escuchar música según nuestro estado de ánimo o buscar en protagonistas de películas o libros respuestas a nuestra vida son experiencias cuasiuniversales, pocas veces se exploran juntas psicología y cultura. Sarría, psicóloga, lo hace ofreciendo una película, un libro y un cuadro para entender mejor temas clave como la identidad, la autoestima, la soledad, la ansiedad, el trauma o el perdón. Sirve en dos sentidos: como guía antes de imbuirse en las obras o, después, para profundizar. ●

Necesidad

RUBÉN DE LA PRIDA
Profesor universitario y escritor

Este año, les propuse a mis alumnos de Estética un trabajo evaluable con sabor de experimento. Su resultado empírico contradiría el gesto avinagrado de algún que otro colega, de esos que suscriben que vamos a peor, que a los jóvenes ya nada les interesa y otras quejas por el estilo, tan antiguas como el mundo. El caso es que les propuse que hicieran un diario de lo bello; que cada día registraran en sus páginas una foto, un texto, una partitura que les hubiera salido al encuentro, que hubiera punzado su cotidianidad, atrapándolos por un instante siquiera. Al final, debían redactar un manifiesto estético, explicar en qué consiste para ellos la belleza, apoyándose en —o contradiciendo— las tesis de alguno de los pensadores que estudiamos en la asignatura.

Los cuadernos que me entregaron son una verdadera faena, porque no hay manera de avanzar con sus correcciones. Son inspiración pura. Una alumna de las primeras filas resultó tener un talento fotográfico innato, y escribió palabras muy hondas y ciertas sobre la luz y la mirada. Otra, una de esas personas discretas del fondo del aula que cada vez que hablan lo hacen con sentido, creó un sólido andamiaje teórico en torno al nexo entre belleza y memoria. Quien imprimió su librito en papel satinado, quien entregó un Moleskine escrito a mano y con las fotos pegadas, quien encuadernó sus ideas a todo color en un canutillo de los de siempre.

Y uno, de aire despistado, me entregó un puñado de folios con una grapa en una esquina. Aún no sé qué hacer con ellos. Parece como si quisieran replicar con su forma la única frase que presentan entrecomillada: «La belleza no espera, sorprende». La destaca su autor porque fue un apunte de esos que iba tomando en el móvil para confeccionar un diario hecho tan solo de palabras formidables, pero no recuerda el origen de la nota ni su contexto. Así que invierte varios folios en explicar por qué la máxima tiene sentido; por qué, si dejamos los ojos abiertos para la belleza, ella nunca deja de asaltarnos; por qué, en efecto, no espera, sino que nos tropieza justo allá donde no se la espera.

«Mirándolo en retrospectiva», afirma el joven poeta en otro lugar de su texto sin desperdicio, «me parece una pena no haber sido consciente de mi necesidad de belleza, de que me rodeara y estuviera en mi vida todos los días». Cómo rozan sus palabras aquel inolvidable lamento de san Agustín en las *Confesiones*. Me pregunto si mi alumno, que suscribe en la misma entrada su desinterés por la religión y el modo en que le sobrecogió entrar en la catedral de Zaragoza, sospecha lo cerca que se encuentra de Aquel que la habita; si intuye siquiera Quién es el origen y el destino de su recién descubierta necesidad. Quizás le deba dar las gracias por habérmelo recordado. ●

De lo humano y lo divino

NETFLIX



↑ **Los protagonistas** intentan atracar un banco, pero no todo sale bien.

CINE / COLISIÓN

Un atraco con buen pulso y poca alma



ROSA DIE
Periodista
y crítica de cine

En plena crisis económica, un grupo de atracadores asalta un banco de Madrid y desencadena una serie de acontecimientos imprevisibles. Lo que al principio parece un robo más se convierte en un juego de engaños, miedo y supervivencia, donde cada decisión cuenta, cada gesto esconde algo y todos buscan evitar algo más que ir a la cárcel.

Siempre se agradece, o al menos se valora, que un director afianzado en un género se atreva con otro nuevo. Daniel Sánchez Arévalo venía de la comedia simpaticona de *Primos* o *La gran familia*; del drama, con la gran *AzulOscuroCasiNegro* y *Diecisiete*, y de la dramedia de *Rondallas* y *Gordos*. Con *Colisión* debuta en el *thriller*, según cuenta él mismo, a propuesta del coguionista Ramón Campos, productor y coguionista, a quien respondió con un «sí» sin dudarlo: tenía ganas de salir de su mundo.

El plato fuerte de la cinta es el montaje. Con un ritmo y una velocidad propios del género y muy al estilo Netflix, logra algo más que entretener. La creatividad del director para contar la historia desde cuatro perspectivas consigue, gracias precisamente a la técnica de edición, y a un guion previo que lo hace posible, que el espectador lea en el fondo cuatro historias, cada una desde el punto de vista narrativo de su personaje. Es el mayor acierto del filme y lo que mantiene la atención de principio a fin.

La interpretación, en cambio, resulta bastante irregular según el actor, y eso desconcierta. No sé si responde a un problema de dirección de actores, al método de trabajo con cada intérprete o, sencillamente, a que este no es su mejor papel, o su mejor género. Imposible saberlo. Luis Zahera, Laia Costa y Álvaro Cervantes sí están bien aquí, convincentes en sus escenas y por encima del conjunto. Karra Elejalde, Tamar Novas y Lluís Homar, en cambio, cumplen sin más, sin alcanzar el nivel que les conocemos.

Donde la película no ofrece nada es en lo humano. En términos de valores no hay aquí nada que resaltar, más bien al contrario. Entre engaños y traiciones, el relato se apoya en una infidelidad que se presenta como un resorte más de la trama, sin peso moral alguno, y en personajes movidos por el egoísmo y el miedo a las consecuencias, que parecen buscar solo salvarse a sí mismos. El telón de fondo de la crisis económica podría haber servido para asomarse a lo que empuja a alguien a delinquir o a traicionar al otro, pero se queda en la superficie.

Colisión es, en suma, un entretenimiento ágil, bien montado y con un trío de intérpretes que merece la pena. Aplaudo el riesgo del director y el pulso del montaje, aunque lamento que ambos logros se pongan al servicio de una historia tan huérfana de luz. Es un *thriller* que se ve con facilidad y se olvida con la misma, y que, más allá de su habilidad formal, no deja poso ni propone nada que dignifique a quien lo mira. ●



Colisión
Dirección: Daniel Sánchez Arévalo
País: España
Año: 2026
Género: *Thriller*
Público: +16 años

TV / LA CENA DE LOS IDIOTAS

Mucho ruido y poca cena



ISIDRO CATELA
Profesor de
comunicación y
humanidades

En la Grecia clásica, el *idota* era una persona que no participaba en la vida pública ni en los asuntos de la polis. Con el tiempo, el término adquirió un sentido despectivo para terminar designado a alguien ignorante, carente de inteligencia. Francis Veber le dio una vuelta teatral al concepto y en 1993 estrenó *La cena de los idiotas*,

RTVE



↑ **Pablo Iglesias**, Cayetano Martínez de Irujo, Begoña Villacís y Carmen Tomás.

para hablar más bien de los zotes, o los que lo parecen a primera vista. En su ácida comedia, un grupo de amigos organiza cenas semanales a las que cada uno lleva a una persona a la que considera un idiota, con la intención de burlarse de ella. Con este amplio telón de fondo, ponemos el foco en el nuevo programa de entretenimiento que TVE acaba de estrenar. Gonzalo Miró ejerce de maestro de ceremonias en una pretendida farsa que junta con mesa y mantel a personas como Bertín Osborne y Pablo Echenique; o Pablo Iglesias y Carmen Tomás para que se enreden en contradicciones sobre los chalets de Galapagar. El formato incluye preguntas incómodas, una necesaria tensión que nunca acaba de parecer del todo natural en programas de este tipo, y una confesión final a la hora del postre para ver si la cosa sigue tensa o el encuentro ha suavizado los encontronazos. Arrancó bien con un 15,1 % de cuota de pantalla y en sus citas posteriores ha bajado un poco. Sin desdeñar la audiencia, a TVE se le pide otra cosa. En la comedia teatral uno distingue enseguida la diferencia entre la cena de los idiotas y unos idiotas que invitan a cenar. Aquí no pasa de un juego de palabras y un eco de lo que pretende ser un experimento valiente pero que termina agotando la fórmula muy pronto. No parece que vaya a dar mucho más de sí. Visto uno, casi vistos todos. Si aguanta en parrilla, lo pueden ver los martes en La Primera, después de *La Revuelta*, sobre las 23:15 horas. ●

Adviento: la esperanza hecha arte

Este tiempo es buen momento para pasear por tantos museos, aupando aquella contemplación trascendente ajena a las luminarias y bagatelas que nada tienen que ver con el tan reclamado espíritu navideño, que sí podemos forjar así

ARTE

Javier García-Luengo Manchado
Madrid

Comienza el Adviento. Comienza la esperanza. Días de alegres veredas, de quietud inquieta. Días de suplica orante, de esa añoranza del mañana que en el hoy hacemos fe, que en el amor hacemos cotidianidad, anhelando ese renacer del Niño Dios que nos recuerda cuál es el norte en nuestro caminar, ese que llena de verdores nuestro peregrinar, soñando el alba de ese primer día de la semana, cuando «nos visitará el sol que nace de lo alto, para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte» (Lc 1, 78).

Por todo ello, el Adviento es un buen momento para pasear por tantos museos madrileños, aupando aquella contemplación trascendente ajena a las luminarias y otras bagatelas que nada tienen que ver con el tantas veces reclamado espíritu navideño, ese que precisamente sí podemos forjar en este tiempo que ahora comenzamos, el cual, no en vano, inicia un nuevo año litúrgico.

Las lecturas de estos próximos domingos nos invitan a cultivar el don de la paciencia, de la espera activa; como clamaba san Juan Bautista en el desierto: «Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos» (Mt 3, 1).

Sin lugar a dudas, el rigor de sus palabras, la pulcritud de su testimonio, la firmeza de su afán, la hallamos recreada con singular acierto en el *Gran profeta* (1933/1936), Museo Reina Sofía) del escultor Pablo Gargallo, quien a partir del cubismo, de los juegos de llenos y vacíos acuñó una imagen plena de rigor, de autoridad, actualizando de esta guisa las palabras de aquel que solo bautizaba con agua (Jn 1, 26).

Precisamente, san Juan Bautista nos remite a un momento que recordaremos durante estos días de esperanza: la Visitación de la Virgen a su prima santa Isabel, pasaje tantas veces recreado por múltiples artistas, todos ellos inspirados por las sublimes palabras que cada día recordamos en el magníficat:

> «Desde ahora me felicitarán
> todas las generaciones,
> porque el Poderoso ha hecho
> obras grandes por mí:
> su nombre es santo,
> y su misericordia llega a sus fieles
> de generación en generación» (Lc 1, 48-50).

Estos versículos eclosionan justo en una gran solemnidad que celebramos durante el Adviento: la Inmaculada Concepción, devoción tan arraigada en nuestro acervo cultural. Gloriosa imagen de María donde teología y piedad popular conviven en singular maridaje: «Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas» (Ap 12, 1). Imagen esta que con tanta exquisitez interpretara Murillo, uno de los más significativos maestros de nuestro Barroco, dando buena cuenta de lo dicho su celebrada *La Inmaculada Concepción de los Venerables* (c. 1678, Museo del Prado).

Precisamente las palabras del magníficat y la gloria de la Inmaculada Concepción nos retrotraen a otro de los grandes capítulos que rememoraremos este Adviento: la Anunciación, capítulo múltiples veces plasmado por disímiles pintores, si bien, en nuestro recorrido por los museos madrileños, destacará la interpretación que hiciera el maestro renacentista Fra Angelico (c. 1448, Museo del Prado).

Y así, en este tiempo de espera, en este Adviento de esperanza, como Jacob, podemos perseverar mientras soñamos con la llegada de ese Dios que se hará humano, que se hace humano en nuestros semejantes, en la Eucaristía, en el pan nuestro de cada día. Esa fe de Jacob que, durmiendo, sueña y espera, como así lo representara José de Ribera, otro gran artífice del Siglo de Oro (1639, Museo del Prado).

Animados por estos testimonios artísticos, en estos días de Adviento, de sueño y de anhelos, acompañados por María, seguimos esperando a ese Niño Dios, como esperamos el alba, «como el centinela a la aurora» (Sal 130, 7). Esperemos pues aquel primer día de la semana. Esa mañana en el que recién nacido volverá a ser nuestra esperanza, aquel día que junto a tantos artistas, podremos recitar aquellas palabras de Isaías:

> «Un niño nos ha nacido,
> un hijo se nos ha dado:
> lleva a hombros el principado, y es su nombre:
> Maravilla del Consejero,
> Dios guerrero,
> Padre perpetuo,
> Príncipe de la paz» (Is 9, 5). ●

MUSEO DEL PRADO



↑ ***El sueño de Jacob***, de José de Ribera. Museo del Prado.

MUSEO DEL PRADO



↑ **La Inmaculada Concepción de los Venerables,** de Bartolomé Esteban Murillo. Museo del Prado.

↗ ***Gran profeta***, de Pablo Gargallo. Museo de Arte Reina Sofía, Pierrette Gargallo de Anguera.

ARCHIVO FOTOGRÁFICO DEL MUSEO REINA SOFÍA

ALFA & OMEGA

www.alfayomega.es
MAIL
redaccion@alfayomega.es
REDES SOCIALES
Facebook.com/alfayomegasemanario
alfayomegasem
alfayomegasem

Javier Muriel

«Hay quien entra en la Sagrada Familia como turista y sale como peregrino»

LO QUE QUEDA EN EL TINTERO



CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR

La Capilla del Obispo, sede de la Delegación de Cultura de la archidiócesis de Madrid, acogió la pasada semana la presentación de *El secreto de Gaudí*, una novela gráfica publicada por Ciudad Nueva que se adentra en los últimos días de vida del arquitecto catalán para descubrir también su universo interior, su búsqueda de la belleza y la fe que transformó su manera de vivir y de crear. Hablamos con uno de sus creadores.

Todo el mundo conoce a Gaudí. Pero, ¿1uién era el hombre que había detrás de sus edificios?
—Se conoce bien al Gaudí arquitecto, pero queda mucho por descubrir de su dimensión humana y, sobre todo, espiritual. Fue un hombre con gran capacidad de observación. Desde niño aprendió a contemplar la naturaleza, a descubrir sus formas y sus leyes, y a reconocer en la creación la huella del Creador. También fue una persona con virtudes y defectos. Tenía un carácter fuerte y reconocía que le costaba dominar su mal genio. Gaudí tuvo que luchar consigo mismo y ejercitarse en las virtudes. En su camino de fe ha sido reconocido como venerable y modelo de santidad.

El libro se titula *El secreto de Gaudí*. ¿Cuál es ese secreto?
—Queremos que el lector descubra el camino de búsqueda interior que recorrió y que le llevó a crear una arquitectura mística, llena de simbolismo y trascendencia. Nos acercamos a ese universo interior que a menudo ha quedado oculto tras los tópicos sobre el arquitecto genial.

La historia comienza en sus últimos días. ¿Por qué ese punto de partida?
—Quisimos narrar un día corriente de su vida, su última jornada de trabajo, para mostrar cómo estaba la construcción de la Sagrada Familia antes del accidente. Gaudí nos guía por el taller-obrador, las escuelas, la cripta, la puerta del claustro dedicada a la Virgen del Rosario y la fachada del Nacimiento, de la que llegó a ver una torre terminada. Los capítulos sobre esos últimos días se alternan con recuerdos de momentos significativos. El diseño de las viñetas cambia y las cartelas, inspiradas en el cine mudo, ayudan a descubrir la historia sin seguir una biografía cronológica. Para los creyentes, la muerte no es solo el final de una existencia, sino el encuentro con Dios. Gaudí dedicó su vida a levantar un templo que representaba la Jerusalén celestial, la casa de Dios entre los hombres. También quisimos contar ese último viaje hacia la Casa del Padre.

Han elegido la novela gráfica para contar esta historia. ¿Qué les permite el dibujo?
—El cómic nos permite acercarnos a Gaudí a través de un lenguaje visual en el que su arquitectura aparece casi como un personaje más. El dibujo nos permitía jugar con las formas, los espacios, los contrastes de luces y sombras y, sobre todo, con el simbolismo presente en toda su obra. Queríamos que las propias viñetas participaran de ese lenguaje visual gaudiniano. Utilizamos los recuerdos como recurso narrativo y modificamos los bordes de las viñetas para diferenciar los distintos momentos de la historia. Así, el lector puede viajar entre el presente y el pasado sin perder el hilo de la narración.

LUIS MIGUEL MODINO



↑ **Muriel** durante la presentación en la Capilla del Obispo de Madrid.

¿Cómo transformó su fe su manera de vivir?
—Se dice que Gaudí construyó la Sagrada Familia, pero que la Sagrada Familia también le construyó a él. Su fe, alimentada por la búsqueda de la Verdad y la Belleza y por el testimonio del padre Manyanet, san Enrique de Ossó y los obispos Grau, Campins y Torras i Bages, transformó su vida y su trabajo. Mediante la oración, la Eucaristía diaria y la lectura de los Evangelios, desarrolló una relación intensa con Dios. Desde 1900 perteneció al Apostolado de la Oración y fue enterrado con el hábito de la Buena Muerte, de los Siervos de María. Su desprendimiento fue un abandono de las vanidades para centrarse en lo esencial.

¿Se puede comprender su obra dejando fuera a Dios?
—Podemos acercarnos a Gaudí como turistas atraídos por la originalidad de su arquitectura. También cabe admirarla desde el punto de vista artístico, técnico, histórico o estético. Pero su obra nos invita a la contemplación, a mirarla con los ojos del alma y a dejarnos transformar por una Belleza que nos trasciende. Me gusta pensar que personas entran en la Sagrada Familia como turistas y salen como peregrinos: la belleza puede abrirnos a una experiencia que va mucho más allá de lo que vemos. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA
CEU
UMAS SEGUROS